



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ENFERMERÍA Y OBSTETRICIA

**“EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO DE
ESTUDIANTES ENFERMEROS EN ALGUNAS
INSTITUCIONES DE SALUD MEXICANAS”**

INVESTIGACIÓN REALIZADA GRACIAS AL PROGRAMA UNAM-
DGAPA-PAPIIT IN304521, FENO-UNAM No. 124, del Proyecto
“intervención educativa para prevenir violencia de género en
estudiantes universitarios de enfermería: diseño y evaluación”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN ENFERMERÍA
Y
OBSTETRICIA**

P R E S E N T A:

LÓPEZ PAYÁN OBED ISAI

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. MARÍA DE LOS ÁNGELES TORRES LAGUNAS

CIUDAD DE MÉXICO, 2023.





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CONTENIDO

	Págs.
Dedicatorias.....	5
Agradecimientos.....	7
Resumen.....	9
Abstrac.....	11
Capítulo I INTRODUCCIÓN.....	13
1.1 Descripción de fenómeno.....	14
1.2 Revisión del estado del arte.....	15
1.3 Planteamiento del problema.....	22
1.4 Pregunta de investigación.....	24
1.5 Objeto de estudio.....	24
1.6 Objetivos.....	24
1.7 Justificación.....	25
Capítulo II MARCO TEÓRICO.....	27
2.1 Marco conceptual.....	28
2.2 Marco teórico.....	32
Capítulo III MARCO METODOLÓGICO.....	38
3.1 Diseño.....	39
3.2 Escenario de estudio.....	40
3.3 Sujetos de estudio.....	40
3.4 Recolección de datos.....	40

3.5 Procesamiento y análisis de datos (Van Manen)	41
3.6 Consideraciones éticas.....	42
Capítulo IV HALLAZGOS Y DISCUSIÓN.....	43
4.1 Perfil de los participantes.....	44
4.2. Categorías resultantes.....	45
4.3 Categoría I.....	46
4.4 Categoría II.....	55
4.5 Categoría III.....	68
4.6 Discusión.....	72
Capítulo V CONCLUSIONES.....	76
5.1 Conclusiones.....	77
5.2 Recomendaciones.....	78
Referencias.....	79
Apéndices.....	85
Apéndice 1 Formato de entrevista semiestructurada.....	86
Apéndice 2 Cédula de consentimiento informado.....	88
Apéndice 3 Nota de campo.....	90

“A los revolucionarios el abismo no nos detiene, el agua es más bella despeñándose.

Si morimos, moriremos como soles: despidiendo luz.”

Ricardo F. Magón

Dedicatorias.

Primero y más importante a mi madre: Silvia Hortensia Payán Ramos por siempre creer en mí, por el amor y el apoyo incondicional que me ha brindado a lo largo de mi vida, sin usted nada de esto sería posible. Dicen que los hijos son el reflejo de los padres, y yo me sentiré orgulloso de algún día poder ser la mitad de la persona y profesional que es usted. Mamá para su figura no tengo más que admiración y un cariño incondicional, me ha dado más lecciones y consejos de los que he podido aprender y me guiado en el camino de la vida como un verdadero ángel guardián. Madre la voy a amar toda su vida y cuando ya no esté, la voy a extrañar toda mi vida. Gracias por tanto mamá.

A mis hermanos Baltazar y Fátima, a su manera ambos han influido en mi visión de la vida, no solo son mis hermanos, también son mis mejores amigos y en algunos casos incluso mi brújula de moralidad, en ustedes siempre encuentro un apoyo para los momentos más difíciles y confusos, juntos hemos avanzado por el camino de la vida y no podría pedir mejores acompañantes para esta experiencia tan única. Hermanos siempre los admirare y los querré, espero seguir compartiendo más momentos especiales junto a ustedes.

De igual manera para mis tías Blandina y Patricia, ambas han visto por mí en diferentes etapas de mi vida, han sido como una segunda madre y por ello siempre voy a estar agradecido, me han visto crecer, me han cuidado cuando enfermé, me han aconsejado cuando he estado equivocado y me han brindado su cariño y su compañía sin esperar nada a cambio, siempre tendrán un lugar especial en mi corazón.

Por último, pero no menos importante a mis abuelitos Genaro y Delfina que, aunque ya se adelantaron, marcaron mi vida de manera innegable, ya que de mi abuelo aprendí lo que una figura paterna debe representar, lo que es ser justo, a tener carácter, a saber, que en esta vida se tiene que trabajar para ganarse las cosas y más lecciones que no puedo enumerar. De mi abuela aprendí la compasión, el perdón, la fortaleza ante las adversidades, a disfrutar los pequeños momentos y a sonreír sinceramente, y en general de los dos aprendí el cariño sincero que solo los abuelos pueden brindar. Y en un acto de sumo egoísmo desearía que siguieran aquí para poder compartir este momento con ustedes.

Una mención especial para mi amiga Sahacti, por todas las experiencias que compartió conmigo a lo largo de estos cuatro años de carrera, viste lo mejor y lo peor de mí y aun así nunca me juzgaste. Me hiciste ver otra faceta de la vida y por ello siempre te voy a

agradecer. Ahora solo puedo decir que lo logramos, gracias por acompañarme en esas desveladas que parecían no tener fin, por escuchar mis problemas y constantes quejas, pero sobre todo por hacer más sencilla y disfrutable la experiencia de la universidad.

Agradecimientos.

A la doctora María de los Ángeles Torres Lagunas, por su gran apoyo y confianza en esta cuantiosa empresa. Su pasión por compartir el conocimiento la convierte a mis ojos en una gran profesional y sobre todo una gran persona, sin su guía posiblemente este trabajo no se hubiera realizado. Gracias infinitas.

Para la doctora Elsy Guadalupe Vega Morales, por su valiosa orientación y acompañamiento a lo largo de este trabajo. Una profesional en toda la extensión de la palabra, su manera de transmitir el conocimiento, de manera justa y firme es una gran virtud, gran parte de este trabajo no se habría llevado a buen término sin su apoyo. Gracias.

Mi sincero agradecimiento a la maestra Laura Rocío Olivera Jiménez por introducirme y orientarme en el que hacer docente, por brindarme mi primera oportunidad de apoyar al frente de un grupo tanto en las aulas como en los distintos espacios clínicos, esas experiencias tan satisfactorias jamás tendré cómo pagarlas. Nunca deje de ser la gran persona que es. Agradezco mucho la amistad brindada.

A la doctora Silvia Nicolás Cisneros por esas gratas conversaciones en donde me mostró entre otras cosas el amor por la docencia, a ser crítico con el conocimiento y autocrítico con mi persona, a cuestionar todo y sobre todo a desarrollar una nueva identidad como enfermero. Espero seguir gozando de su amistad por mucho tiempo.

Al maestro Oswaldo Ángeles Zavala por la confianza que me ha mostrado, por despertar nuevamente en mi persona el amor por la investigación y la búsqueda de nuevo conocimiento y por las pláticas que cambiaron mi perspectiva en más de un tema, mi más sincero agradecimiento.

A mis entrañables amigas María del Pilar Franco e Isabel Cristóbal, por su constante preocupación por mi persona, por su guía en los momentos que estuve perdido en mi paso por división de estudios profesionales y por los invaluable consejos que me brindaron, nunca dejen de ser las grandes personas que son.

Las palabras no me son suficientes para agradecer a la Mtra. Raquel Puente Lee, por su constante apoyo durante mi pasantía y en mis primeros meses de vida profesional, los consejos, trucos y recomendaciones que me ha brindado los seguiré poniendo en práctica durante toda mi vida profesional, pero más allá de eso, le agradezco la confianza brindada

y la que a mi parecer es la lección más importante que nuestra breve pero significativa interacción me ha dejado, el aprender a “no pensar por los demás y no sentir por los demás.”

Mi extenso agradecimiento a todas las ilustres figuras que tuve el gusto de conocer en la división de estudios profesionales mientras curse mi servicio social a la Dra. María del Pilar Sosa, Dra. Martha Lilia Bernal, Mtra. Bertha Estrella, Mtro. Alfredo López, Mtro. Mario Calderón, de nuevo gracias por todo lo que me enseñaron, por brindarme su confianza y apoyo durante esta etapa de mi vida, por las risas que compartimos y los problemas que sorteamos, siempre recordaré esos bellos momentos y a quienes formaron parte de ellos con todo el cariño que me es posible.

RESUMEN

EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO DE ESTUDIANTES ENFERMEROS EN ALGUNAS INSTITUCIONES DE SALUD MEXICANAS.

Introducción: La violencia de género (VG) es un fenómeno multifactorial que se manifiesta en los múltiples espacios en los cuales las personas discurren en su diario andar, por ello, no es de extrañar que las instituciones de salud mexicanas sean un escenario más donde dicha violencia lleva a cabo su lesivo papel. Si bien la enfermería es una profesión enfocada al cuidado y bienestar de las personas sanas y enfermas, no es inmune a las dinámicas socioculturales que perpetúan la discriminación y agresión basadas en el género. Por ello la presente investigación derivada del proyecto de investigación PAPIIT IN304521–FENO-UNAM 124 “INTERVENCIÓN EDUCATIVA PARA PREVENIR VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE ENFERMERÍA: DISEÑO Y EVALUACIÓN” busca dar voz a las experiencias de violencia de género de un grupo de hombres estudiantes de enfermería, los cuales llegaron a ser víctimas de dicha problemática, y de esta manera poder entender los avatares que rodean a la figura masculina en su papel de objeto de violencia.

Objetivo: Describir las experiencias de violencia de género de estudiantes enfermeros de la FENO-UNAM durante sus prácticas clínicas en algunas instituciones de salud mexicanas.

Método: Estudio cualitativo de abordaje fenomenológico hermenéutico, mismo que parte desde un enfoque epistemológico feminista y de género. La recolección de los datos se llevó a cabo en el periodo comprendido de marzo a mayo del 2023, utilizando un modelo de entrevista semiestructurada. Para el análisis de los discursos obtenidos se empleó el método de Van Manen considerando los siguientes elementos: empírico descriptivo, análisis temático-reflexivo, reducción eidética y finalmente dimensión vocativa.

Resultados: Derivado de la recolección de datos y su posterior análisis emergieron tres categorías principales relacionadas con las experiencias de violencia de género de 8 estudiantes hombres de enfermería las cuales son: Significados de la violencia de género, la segunda categoría fue Tipologías de la violencia de género y la tercera categoría Mecanismos de afrontamiento ante la violencia de género.

Conclusiones: Las repercusiones de la violencia de género experimentadas por estudiantes enfermeros son variadas, haciéndose evidentes en el aspecto físico,

psicológico, social, académico, y es a partir de esta investigación como se pudo notar como los hombres interpretan dicha violencia desde la perspectiva masculina, a partir de lo cual se pudo hacer evidente una problemática aparentemente invisible para la sociedad, y con ello se abren las posibilidades para que más hombres alcen la voz y comiencen a denunciar la violencia en su contra.

Palabras clave: Violencia de género, estudiantes hombres, estudiantes de enfermería, instituciones de salud, experiencias de vida.

ABSTRAC

GENDER VIOLENCE ON NURSERY STUDENTS IN SOME MEXICAN HEALTH INSTITUTIONS.

Introduction: Gender-based violence (GBV) is a multifactorial phenomenon, that manifests on the many environments on which people develop themselves on their day a day, as for what, so that, it's not unusual, that Mexican health institutions become a scenario more where said violence performs its lewd paper. While nursery is a profession focused on caring and wellness of people, both ill and healthy, is not immune to sociocultural dynamics that perpetuate discrimination and harassment based on gender. Thus, this research, derived from the research project: PAPIIT IN304521-FENO-UNAM 124 "EDUCATIVE INTERVENTION TO PREVENT GENDER VIOLENCE ON COLLEGE STUDENTS OF NURSERY: DESIGN AND EVALUATION." Wants to give voice to the experiences of gender violence from a group of male students of nursery who became victims of said problematic, so this way, achieve to understand the avatars that surround the masculine figure on its paper of target of violence.

Objective: Describe the experiences of gender violence of male nursery students from the FENO-UNAM during their clinical practices in some of the Mexican health institutes.

Method: Qualitative study of hermeneutically phenomenon approach, same that parts from an epistemological, feminist and gender focus. The data recollection was caried out in the period from March to May 2023, using a semi structured interview model. For the analysis of the discourses obtained, Van Manen's method was used considering the following elements: empirical descriptive, thematic-reflexive analysis, eidetic reduction and finally vocative dimension.

Results: Derived from the data recollection, and its posterior analysis, there were three main categories emerged related to the gender violence experiences from eight male nursery students, which are: Meanings of gender violence, the second category was Typologies of gender violence, and the third category Coping mechanisms against gender violence.

Conclusions: the gender violence repercussions experimented by male nursery students are varied, making evidence on the aspects; physical, psychological, social and academic, and is from this research what it can be noticed how men interpretate said violence from

male perspective, from what it can be evidenced an apparently invisible trouble for the society, and with this, possibilities are opened for the men to raise their voices and start denouncing the violence against them.

Key words: Gender-based violence, male students, nursing students, health institutions, life experiences.

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN

1.1 Descripción de fenómeno.

La violencia de género (VG) se manifiesta en los múltiples ámbitos en los cuales las personas discurren en su diario andar, por ende, no es de extrañar que las instituciones educativas y de salud no están exentas de dicha violencia. Aunque la enfermería es una profesión dedicada al cuidado y bienestar de las personas sanas y enfermas, no es inmune a las dinámicas socioculturales que perpetúan la discriminación y agresión basadas en el género.

En el contexto mexicano, donde las estructuras patriarcales aún están profundamente arraigadas en muchos aspectos de la dinámica sociocultural, los estudiantes de enfermería enfrentan una gran variedad de retos, entre ellos, la violencia de género. Esta puede manifestarse de diferentes formas, desde comentarios sexistas, acoso verbal o físico, hasta discriminación basada en el género o la orientación sexual. En este panorama es idóneo resaltar que el cuidado y posteriormente la enfermería han sido históricamente feminizados, sin embargo, se ha abierto el camino para que los hombres entren cada vez en mayor número al gremio de enfermería sin estar exentos de constantes ataques derivados de estereotipos y prejuicios que la sociedad impone sobre su figura, lo que puede manifestarse a través de burlas, exclusión o incluso cuestionamientos sobre su capacidad profesional y su orientación sexual.

Es por ello por lo que esta tesis se propone explorar las experiencias de los estudiantes enfermeros en instituciones de salud mexicanas, con el objetivo de describir las experiencias de violencia de género experimentadas por estudiantes enfermeros de la Facultad de Enfermería y Obstetricia (FENO) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), para entender la magnitud y las características del fenómeno. A través de testimonios y relatos que buscan dar voz a aquellos que han sido víctimas de esta violencia, identificando patrones, contextos y posibles factores desencadenantes.

Entender estas experiencias es crucial para desarrollar estrategias de prevención, sensibilización y respuesta oportuna a la violencia de género. Además, al iluminar las problemáticas que enfrentan los estudiantes enfermeros, se puede propiciar un cambio en

la cultura organizacional de las instituciones de salud, priorizando el respeto, la equidad y la seguridad de todos sus miembros.

Se entiende que el camino es complicado de andar cuando se habla de violencia de género y su relación con la masculinidad, ya que a la figura del hombre habitualmente se le suele relacionar con el papel de victimario más no de víctima, sin embargo, se tiene confianza en que un primer paso con decisión puede provocar grandes cambios en la lucha contra las problemáticas que aquejan a la sociedad, no se precisa más que una chispa para dar vida a las llamas de la lucha.

1.2 Revisión del estado del arte.

La violencia de género es una problemática de salud pública y derechos humanos a nivel mundial ya que puede llegar a afectar a todas las personas alrededor del mundo, su influencia es tal que abarca el ámbito público y privado, el laboral y el académico, el político y el social, entre muchos más, lo único que varía al respecto de la VG, es la modalidad, prevalencia e incidencia en concordancia con el lugar donde se experimenta. ⁽¹⁾ No es de extrañar entonces, que los espacios clínicos del área de la salud sean un escenario más en donde la violencia de género desarrolla su lesivo papel, por el cual ha llegado a ser catalogada directamente como una problemática de salud mundial.

En este sentido cabe resaltar que la violencia en cualquiera de sus facetas se encuentra entre las principales causas de muerte a nivel mundial para la población comprendida en el grupo etario de los 15 a los 44 años, con diversas repercusiones sobre la salud. ⁽²⁾ Esta problemática ha escalado a un punto tal que anualmente más de 1,6 millones de personas perecen y muchas más sufren lesiones no mortales como resultado de la violencia. ⁽²⁾

En lo pertinente al área de la salud es menester puntualizar que la violencia en su faceta laboral es un fenómeno que ha impactado a gran parte de los profesionales de la salud, donde el 80% del personal de enfermería, incluyendo a los estudiantes han llegado a ser presas de la violencia en algún momento de su vida. ⁽²⁾

Si se vuelca la vista hacia el panorama internacional, se puede apreciar una alta prevalencia con respecto a la violencia de género durante la formación en enfermería, la cual puede ser producida y reproducida por los propios estudiantes, directivos y clínicos de enfermería,

personal médico y administrativo, docentes, pares, pacientes y familiares.⁽³⁾ Derivado de esta alarmante situación, se deja entrever que los actores involucrados en la violencia ejercida contra el estudiantado de enfermería son variados, desde los que ostentan un rango superior, hasta los que esperan una atención de salud y en algunos casos incluso los propios compañeros de formación.

Retomando el contexto de la violencia a nivel mundial, en Italia han experimentado al menos en una ocasión violencia en el ámbito clínico, por su parte los canadienses han sido acosados al menos una vez, de igual manera los estudiantes americanos revelan discriminación, aislamiento social y uso de estereotipos, aunado a lo anterior entre los estudiantes del sexo masculino, se percibe malestar en el entorno educativo, específicamente al poner en práctica sus habilidades clínicas con colegas femeninas, ya que llegan a sentirse presionados a ofrecerse como voluntarios y exponer su piel durante demostraciones en clase, y en otros ámbitos a ser excluidos de ciertos espacios clínicos.⁽³⁾

En otro estudio se encuentra que los estudiantes de enfermería informan de la prevalencia de situaciones de acoso e intimidación como consecuencia de VG en por lo menos una ocasión, a este respecto países como Italia reportan que el 34% de sus estudiantes de enfermería han sufrido a causa de esta problemática, por otra parte, en EE. UU. se reportan cifras del 100% respectivamente.⁽⁴⁾

En Canadá a partir de un estudio en el cual participaron 674 estudiantes de enfermería, el 88% refirió haber sufrido al menos un episodio de acoso durante sus prácticas clínicas, en fechas más recientes (2021) un estudio llevado a cabo en Reino Unido reveló que el 81% de los estudiantes de enfermería han llegado a experimentar agresiones no físicas, en el 56% de los casos agresiones físicas y en el 40% de los casos acoso sexual.⁽⁴⁾

En tierras australianas los estudiantes de enfermería reportan el haber experimentado de manera especial intimidación y acoso, y más de 56% refiere haber sido víctima de violencia no física en los espacios clínicos.⁽³⁾

En un estudio transversal llevado a cabo en Hong Kong, China donde la muestra total fue de 1017 estudiantes de enfermería en diferentes años de su formación, de los cuales 710 (70.4%) eran mujeres y 298 (29.6%) hombres, los resultados obtenidos arrojan que los hombres han experimentado solamente violencia física 16 (23.5%), abusos verbales 63 (30.6) y abuso físico y verbal 28 (28.0%), por otra parte, los principales perpetradores de abuso verbal eran los pacientes en el 66,8% de los casos, seguidos del personal

hospitalario con un 29,7%, supervisores universitarios de prácticas clínicas un 13,4% y por último familiares de los pacientes reportando un 13,2%. En otro ámbito los pacientes con cifras de 91,0% fueron la principal fuente de agresiones físicas. ⁽⁵⁾

En otra de las regiones asiáticas, específicamente en la Escuela de Enfermería y Partería de Tabriz, Universidad de Ciencias Médicas de Tabriz, Irán, tomó lugar un estudio descriptivo el cual constó de 150 varones estudiantes de enfermería, seleccionados a partir de un muestreo por conveniencia, con el objetivo de describir cómo perciben los estudiantes varones de enfermería las barreras de género en los planes de estudio, lo cual arrojó 5 barreras educativas primordiales, entre las que se encuentran: diferentes requisitos/limitaciones en el aprendizaje obstétrico, la constante necesidad de probarse a sí mismos como respuesta a la idea general de que las enfermeras deben ser mujeres (prejuicios sobre su persona de hombres en enfermería), la constante referencia del profesorado a los alumnos varones con preposiciones femeninas, el trato diferenciado contra estudiantes masculinos y femeninos y sentirse nerviosos tras ser acusados de tratos sexuales inapropiados después de tocar a pacientes femeninas al momento de realizar una intervención propia de enfermería, ⁽⁶⁾ estas limitantes contra los hombres estudiantes de enfermería son de igual manera una muestra de cómo la violencia de género interfiere en su formación profesional al menoscabarlos frente a sus contrapartes femeninas.

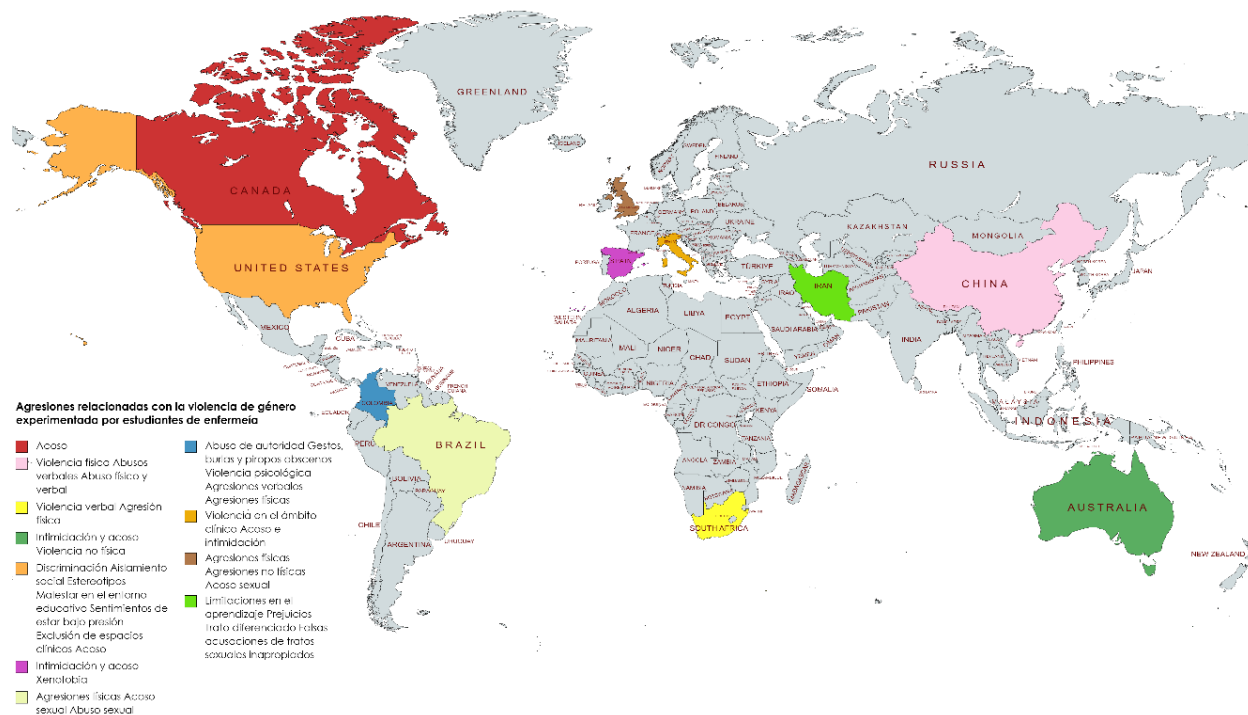
Por su parte, en la región de Western Cape, Sudáfrica se realizó un estudio en el cual participaron 223 estudiantes de enfermería, a los cuales se les realizó un cuestionario autoadministrado, así como entrevistas semiestructuradas para la recolección de datos, los mismos arrojaron que, entre el estudiantado sudafricano de enfermería prevalece la violencia verbal con un contundente (65%), en comparación con la agresión física reportada en solo (6%) de los casos. En este contexto sumamente violento los agresores principales de la violencia no física fueron compañeros de clase y estudiantes de otros años lo que se entendería como violencia horizontal, y por otra parte enfermeras educadoras lo que se entendería como violencia vertical. ⁽⁷⁾

De vuelta al continente europeo, en la Universidad de León en España, se llevó a cabo un estudio descriptivo transversal, a la población estudiantil de cuarto curso de enfermería, el total de participantes que completó la investigación fue de 83 alumnos, los resultados arrojaron a la luz que el 26.5% (22/83) expresaron haber sido intimidados y/o acosados en algún momento en el transcurso de sus prácticas clínicas, en un caso por demás curioso y alarmante, los estudiantes que no nacieron en España refieren haber sido víctimas de

acoso y/o intimidación con una frecuencia mayor que los nacidos en España (75% en comparación al 24.1%), los espacios clínicos donde se refiere haber experimentado con mayor frecuencia acoso y/o intimidación fueron los hospitales con un aplastante 37.3% (31/83), seguidos de los centros de salud con un 10.8% (9/83), de esta manera se puede advertir que la xenofobia es otro factor más en las muchas causantes de violencia contra los estudiantes de enfermería. ⁽⁴⁾

En lo respectivo a Latinoamérica, en la Facultad de Ciencias de la Salud en una universidad colombiana se llevó a cabo un estudio descriptivo de corte transversal, con el objetivo de medir la frecuencia con la que se presentan actos de violencia de género y discriminación contra el estudiantado de enfermería en el ámbito académico y en los espacios de práctica, los resultados obtenidos indican que el 70% de los estudiantes sufrió algún tipo de acto violento o discriminatorio, entre los eventos más frecuentes se tiene que, el 43% sufrió a causa del abuso de autoridad, el 32% fue víctima de gestos, burlas y piropos obscenos, el 27% sufrió a causa de la violencia psicológica, 19% de los participantes fue agredido verbalmente y el 12% refiere agresiones físicas ⁽⁸⁾, estas situaciones detonadas a causa del género de los estudiantes, son el claro reflejo de lo poco tolerante y violenta que se ha tornado la sociedad de manera paulatina.

Entre los estudiantes de enfermería brasileños, la agresión física es bastante frecuente (41,7%), por su parte el acoso sexual se da en el (23%) de los casos y el abuso sexual en el (30,8%) de los casos. ⁽¹⁾ (Ver fig. 1)



Fuente: Elaboración propia. López Payán, Obed Isai. (2023).

Figura 1 Violencia de género contra estudiantes de enfermería en el contexto mundial.

Por otra parte, en el panorama nacional de acuerdo con las cifras reportadas a partir de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) realizada por parte del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en México durante el cuarto trimestre del año 2021 se tenía registrado un número total de 620 mil personas ocupadas como prestadores de servicios remunerados en el área de enfermería. Del total de las personas registradas, el 79% era representado por mujeres, mientras que el 21% restante lo ocupaban los hombres. ⁽⁹⁾ A partir de estas cifras se puede vislumbrar el escenario actual de la enfermería nacional y en los párrafos siguientes también se hará notar su asociación con la VG contra estudiantes de enfermería.

Al interior de la república mexicana, específicamente en el Facultad de Enfermería N°2 de la Universidad Autónoma de Guerrero, que se encuentra ubicada en Acapulco, tuvo lugar un estudio trasversal con una muestra total de 327 estudiantes de la licenciatura en enfermería, obteniendo los siguientes resultados de la investigación, en lo que respecta a la violencia no física el 76% (248/327) de los participantes refiere haber sido víctima de esta, siendo las manifestaciones más comunes, asignación de actividades no relacionadas con la adquisición de habilidades propias de enfermería, ser ignorados, negación de oportunidades para aprender, burlas, juicios severos (juicios de valor), trato injusto en horarios de entrada y salida y el abuso de autoridad. ⁽¹⁰⁾ Por otra parte, la violencia física

fue sufrida de forma general por el 3,97% (13/327), en esta modalidad se incluyen agresiones como empujones 2,14% (7/327), golpes (0,31%), y daño de la propiedad personal 1,53% (5/327). ⁽¹⁰⁾. Finalmente, el acoso sexual fue reportado en el 28,44% (93/327) de los casos, de los cuales 10 estudiantes (3,06%) refieren haber sido tocados de forma inapropiada, por otra parte, treinta estudiantes (9,17%) expresaron haber sido objeto de piropos obscenos, en esa misma línea 23 participantes (7,04%) han recibido algún tipo de comentario sexista, por último, 23 (7,04%) han llegado a ser incordiados con gestos sexuales sugestivos. ⁽¹⁰⁾

En el estado de Nayarit, México, se llevó a cabo un estudio en el cual participaron 6 hombres estudiantes de la Licenciatura en Enfermería de la Universidad Autónoma de Nayarit, la cual tenía como objetivo identificar el tipo de categorías que hacen referencia a los estereotipos de género que enfrentan los hombres que estudian la carrera de enfermería, teniendo como resultado seis categorías principales; *Ingreso a la profesión*: donde la mayoría de los entrevistados refirió que la carrera de enfermería no fue su primera opción, ellos querían medicina. *Cuidado de enfermería por los hombres*: donde los hombres refieren que algunos pacientes dudan de su forma de cuidar, argumentando que van a ser más rudos en los procedimientos o que no tienen las suficientes capacidades especialmente en las medidas para higienizar a los pacientes. Los participantes de igual manera refieren, ser excluidos o discriminados en las áreas ginecológicas, de mastografía y de recién nacidos donde no se encuentra prácticamente ningún hombre. ⁽¹¹⁾

Retomando el estudio nayarita, otra categoría emergente de su investigación fue *Colaboración durante el trabajo y los roles desempeñados*: en esta categoría se encontró que a los hombres en enfermería los buscan con mayor frecuencia para realizar trabajos donde se emplee mayor fuerza física, trato diferenciado entre los estudiantes, donde ellos deben tener siempre el conocimiento y por el contrario ellas pueden externar sus dudas y preguntar cuando tienen alguna inseguridad. *Denostación del trabajo de enfermería por hombres*: algunos participantes refieren que al ser la enfermería una carrera feminizada se les suele relacionar a ellos como hombres enfermeros con una supuesta falta de hombría o de ser directamente “gay”, esto de manera directa limita su práctica ya que algunos pacientes hombres, sobre todo, se niegan a ser atendidos por un enfermero ya que “un hombre no podría tocar a otro hombre”. ⁽¹¹⁾

Para continuar con el estudio se tiene a la *Masculinidad tradicional en contexto de enfermería*: donde se describe como se espera del hombre en enfermería que muestre más

lógica y un mejor proceso para aprender, por ello no se les permite expresar inseguridades o dudas y por el contrario mostrar fuerza y valentía en los procedimientos, además de tener que recurrir al estoicismo como una manera de mostrar que son hombres. Y finalmente, *Las expectativas de roles estudiantiles diferenciadas* se asume que los hombres en enfermería deben encontrar la manera de tomar el liderazgo ya sea en los espacios clínicos o educativos, los hombres se perciben en desventaja en relación con sus pares mujeres en el aspecto de las multitareas. ⁽¹¹⁾

Si se vuelca la vista hacia la capital de México la Ciudad de México (CDMX) los estudiantes de enfermería han experimentado casos de acoso y empleo de lenguaje violento en su contra 26.7% por parte de los docentes. Por otra parte, los estudiantes reportan haber experimentado situaciones de violencia al menos una vez durante su vida universitaria 12%, al igual que expresan haber sido víctimas de acoso sexual en los espacios de salud, reportada con mayor frecuencia por estudiantes de los semestres iniciales de la carrera. ⁽³⁾
(Ver fig. 2)



Fuente: Elaboración propia. López Payán, Obed Isai. (2023).

Figura 2 Violencia de género contra estudiantes de enfermería en el contexto nacional.

Como se puede notar en el contexto nacional las investigaciones relacionadas con la violencia de género contra los hombres estudiantes de enfermería son en apariencia

bastante escasas, esta situación pudiera atender entre otras cuestiones: a la poca visibilidad de la violencia contra los hombres, la cultura heteropatriarcal que impide a los hombres mostrarse como alguien débil y la vergüenza que conlleva para los varones el reconocerse como víctimas de violencia de género.

1.3 Planteamiento del problema.

La presente tesis se deriva del proyecto de investigación PAPIIT IN304521–FENO-UNAM 124 “INTERVENCIÓN EDUCATIVA PARA PREVENIR VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE ENFERMERÍA: DISEÑO Y EVALUACIÓN”, a la vez de un interés personal por hacer evidente la violencia de género entre los estudiantes hombres de enfermería en los espacios educativos y de salud de la FENO-UNAM.

La violencia de género es un problema de salud nacional e internacional que ha sido conceptualizado ampliamente debido a que transgrede los derechos humanos y la salud de las personas que la padecen. México, como muchas otras naciones, lucha por erradicar la violencia de género (VG) en todos sus ámbitos, incluidas las instituciones educativas y de salud. Sin embargo, aún persisten numerosos casos de discriminación, acoso y agresión basados en el género, lo que representa un obstáculo importante para el bienestar y desarrollo profesional de los estudiantes de enfermería.

La enfermería es una profesión que, históricamente, ha estado influenciada por dinámicas de género. Esta asociación tradicionalmente feminizada, ha enfrentado a la práctica de enfermería con estereotipos y prejuicios que pueden afectar tanto a las enfermeras como a los enfermeros, sobre todo en contextos en los que las estructuras sociales y las normas de género están profundamente arraigadas. Si se recurre a los números es perceptible como los estereotipos y otras limitantes continúan mermando la incorporación de nuevos hombres a la carrera de enfermería, o por lo menos en el contexto de la Facultad de Enfermería y Obstetricia se puede notar la disparidad entre el grueso del estudiantado, ya que, del total de la población del sistema escolarizado reportada durante el año 2021 que correspondió a 3,166 alumnas y alumnos, de los cuales 681 fueron de nuevo ingreso, y que vistos desde un componente de género se estaría hablando que 2,306 (73%) estudiantes fueron mujeres, mientras que en cifras paupérrimas tan solo 860 (27%) fueron hombres ⁽¹²⁾, en términos más claros la relación entre mujeres y hombres sería de aproximadamente 3:1.

Lo mencionado anteriormente es importante debido a que contribuye a contextualizar el problema y de esta manera identificar como la violencia sufrida también atiende a parámetros de género y esta no distingue entre hombre y mujer, no obstante, la violencia experimentada se vive de distinta manera si se es hombre o se es mujer, ya que el primero aparentemente la vive en silencio y con vergüenza y la segunda tiene más oportunidades de expresarlo en voz alta. Al respecto del por qué los hombres no denuncian cuando experimentan violencia en contra de su persona se tiene que: la agresión en contra de su figura suele ser vista con risas por parte de terceros, su denuncia suele ser manejada con poca credibilidad o con minimización por parte de las autoridades y fundamentalmente la negación del problema o la idealización del agresor⁽¹³⁾. Tristemente en ninguno de los casos el hablar o el callar es indicativo de que su situación será atendida o que el trauma no se repetirá.

Se debe puntualizar en este momento que los espacios clínicos del área de la salud se rigen por sus propias reglas, son un mundo aparte en el cual, las emociones siempre se encuentran al límite, los pacientes demandan atención, los familiares respuestas, los jefes resultados y los estudiantes aprendizaje, en dicho escenario tan convulso es fácil pasar de un estado de ánimo a otro y así un grito puede convertirse en un reclamo, un reclamo en un insulto y ese insulto en una agresión física. Por ende, no es de extrañar que el equipo de enfermería se encuentre a expensas de experimentar todo tipo de violencia en su día a día, convirtiéndose de esa manera en el blanco ideal de amenazas y agresiones por parte de los compañeros y usuarios de los servicios de salud, situaciones que se ven acrecentadas por su cercanía con estos sujetos a lo largo de su jornada laboral⁽¹⁴⁾. En dicho panorama resulta alarmante la situación del alumno de enfermería que realiza su formación clínica en dichos espacios clínicos, donde probablemente sea el más desvalido, por ser joven, inexperto, por encontrarse en proceso de formación y por ocupar el último eslabón en la cadena de poder⁽¹⁵⁾, derivado de la violencia arriba descrita se generan consecuencias negativas en el estudiantado de enfermería, las cuales pueden ir desde la manifestación de sentimientos de inseguridad, disminución del aprovechamiento académico, asomnias, depresión, estrés, deserción escolar y en última instancia el suicidio⁽¹⁵⁾.

A pesar de la relevancia de esta problemática, existe un vacío en el conocimiento sobre cómo se vive y manifiesta en realidad la violencia de género entre los estudiantes hombres

de enfermería de la Facultad de Enfermería y Obstetricia durante su proceso de enseñanza-aprendizaje.

De esta manera en el aspecto teórico esta tesis busca conocer las experiencias de los enfermeros en proceso de formación que han sido víctimas de violencia en espacios clínicos, para darle visibilidad a un problema que, o bien ha sido ignorado o en el cual no se ha profundizado lo suficiente, dando como resultado un antecedente de que efectivamente los hombres pueden denunciar el abuso en contra de su persona y ello no tiene que ir en detrimento de su masculinidad, de su estatus de hombre, ni de su rol en la sociedad, ya que ser víctima de violencia no debería ser una condición denigrante.

1.4 Pregunta de investigación.

Derivado de la situación anterior surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo han sido las experiencias de violencia de género vividas por estudiantes enfermeros de la FENO-UNAM durante sus prácticas clínicas en algunas instituciones de salud mexicanas?

1.5 Objeto de estudio

El objeto de estudio de esta investigación son las experiencias de violencia de género de estudiantes enfermeros.

1.6 Objetivos del estudio

1.6.1 Objetivo general.

Describir las experiencias de violencia de género de estudiantes enfermeros de la FENO-UNAM durante sus prácticas clínicas en algunas instituciones de salud mexicanas.

1.6.2 Objetivos específicos.

- Significado de las experiencias de violencia de género vividas durante las prácticas clínicas desde la perspectiva masculina.

- Tipología de la violencia de género experimentada por estudiantes enfermeros desde la perspectiva masculina.
- Mecanismos de afrontamiento ante la violencia de género vivida por estudiantes enfermeros.

1.7 Justificación

La violencia de género es un fenómeno que permea las diversas esferas del estrato social, y las instituciones de salud y educativas no son la excepción. Aunque en teoría estos espacios deberían ser sitios seguros para todos sus integrantes, la realidad es que muchas veces al interior de estos inmuebles se reproducen dinámicas discriminatorias y violentas que afectan el bienestar y desarrollo de sus miembros.

En el contexto de la enfermería en México, la feminización histórica de la profesión ha generado estereotipos y prejuicios que pueden tener repercusiones en la formación y práctica de los futuros enfermeros y enfermeras. Estas experiencias, que van desde comentarios despectivos hasta situaciones de acoso o discriminación, pueden tener un impacto negativo en el rendimiento académico, el bienestar emocional y la vocación de servicio de los estudiantes.

A pesar de la gravedad y relevancia de este problema, existe una notoria escasez de investigaciones que aborden las experiencias de violencia de género entre estudiantes hombres de enfermería en instituciones educativas y de salud mexicanas. Esta falta de información dificulta la implementación de políticas y estrategias efectivas para prevenir y combatir dicha violencia.

La presente tesis busca llenar este vacío, ofreciendo una comprensión profunda de las vivencias de los estudiantes hombres de enfermería en el contexto mexicano. Al dar voz a sus experiencias, se espera sensibilizar a la comunidad estudiantil, académica y universitaria sobre la urgencia de abordar este problema. Además, los hallazgos de esta investigación podrían servir como base para el diseño de intervenciones y programas de prevención y apoyo, promoviendo así un ambiente de formación seguro, respetuoso y libre de violencia para todos los estudiantes.

La importancia de esta investigación radica no solo en su contribución al campo académico, sino también en su potencial impacto en la formación y bienestar de futuros profesionales

de enfermería, quienes desempeñarán un papel esencial en el cuidado y bienestar de la población.

Es por ello que la presente tesis busca contribuir a sentar las bases de la lucha masculina contra la violencia de género, brindando un espacio de convergencia para las distintas historias de violencia de género experimentadas por el estudiantado masculino de la FENO en los espacios clínicos durante su formación académica, para de esa manera fomentar la cultura de la denuncia entre los estudiantes hombres y por qué no en cualquier hombre que haya experimentado o este experimentando VG en contra de su persona al interior de un espacio clínico, pues aquello que no se nombra no es real, y de esa manera la violencia subsiste como un mal silenciado entre los varones.

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO

2.1 Marco conceptual.

Para iniciar el abordaje conceptual de esta tesis se comenzará por definir los conceptos principales de la misma: *género o perspectiva masculina, violencia de género, tipologías de la violencia de género, experiencias o vivencias, estudiantes enfermeros e instituciones de salud.*

2.1.1 Género

La Real Academia Española (RAE) conceptualiza género como “al grupo al que pertenecen los seres humanos de cada sexo, entendido este desde un punto de vista sociocultural en lugar de exclusivamente biológico” ⁽¹⁶⁾ podemos discernir entonces que el género es una de las tantas construcciones socio-culturales que acompañan a la humanidad en su diario andar, y que por lo tanto no es un hecho biológico inscrito en el cuerpo de las personas sino algo que les es asignado conforme se van desarrollando en sociedad. Define al género masculino como aquellas características que se “manifiestan a través de determinada concordancia y que en pronombres y en sustantivos que designan seres animados suele denotar sexo masculino”, por ejemplo: el profesor, el médico, él y mismo ⁽¹⁶⁾.

Los *Lineamientos Generales para la Igualdad de Género de la UNAM* aclaran que el género es un conjunto de “valores, atributos, roles y representaciones que la sociedad asigna a hombres y mujeres” ^(17, p.23), todas estas particularidades serán enmarcadas dentro del cuerpo de cada individuo, para así conformar la tríada de conceptos fundamentales: género, cuerpo y sexualidad que se producen performativamente.

El “*Nuevo diccionario de estudios de género y feminismo*” define al género como una categoría social que surge para explicar las desigualdades sociales existentes entre hombres y mujeres, haciendo hincapié en la noción de multiplicidad de identidades ⁽¹⁸⁾.

El género ayuda a comprender que lo femenino y lo masculino se estructuran con base en una relación mutua, cultural e histórica, pero que además remite a las peculiaridades y funciones psicológicas y socioculturales que se le han ido atribuyendo a cada uno de los sexos en determinados momentos históricos y en cada sociedad ⁽¹⁸⁾. Complementando la

idea anterior se puede afirmar que la propia sociedad y la concepción que tienen los individuos de sí mismos marcará la dominación de un sexo sobre otro, dando como resultado que toda vez que haya una relación entre hombres y mujeres deba existir un orden jerárquico que regule las interacciones y determine el comportamiento adecuado para cada individuo con relación a lo socialmente establecido.

La categoría de género define y organiza a cada persona a partir del sexo con el que nació (sexo-femenino, sexo-masculino) y sobre esta base asigna atributos a cada sujeto dentro de su particularidad que irónicamente se convertirán en arquetipos universales, de esta forma se sobreentiende que todas las mujeres son pasivas, dulces y maternales por “naturaleza” y que todos los hombres son agresivos, inteligentes y líderes, por “naturaleza”⁽¹⁹⁾.

Para fines de esta investigación se considerará tanto la construcción sociocultural como la biológica para conceptualizar al género masculino, por lo tanto, no incluirá la concepción que tienen los estudiantes universitarios de sí mismos.

2.1.2 Violencia de género

La sociedad como si de un ser vivo se tratara se encuentra en un cambio perpetuo, lo único que pareciera inamovible es la violencia que solo altera su “rostro” para reaparecer con una nueva denominación, debido a lo anterior ahora se puede hablar de violencia simbólica, sistémica, estructural y psicológica por mencionar algunas, pero llevando esto a un ámbito más común se tiene a la violencia física que por su constante reproducción se ha normalizado hasta un punto en el cual forma parte habitual del día a día de las personas como una manera más de socializar, no obstante, existe otro tipo de violencia que como las mencionadas anteriormente tiene repercusiones puntuales sobre la salud y lo que es más preocupante no se le suele prestar la atención necesaria: la violencia de género que dada su naturaleza sus repercusiones pocas veces dejan marcas físicas. Es así como todos estos tipos de violencia convergen en un arquetipo universal: el ser humano es violento.

De acuerdo con lo estipulado en los *Lineamientos Generales para la Igualdad de Género en la UNAM* se entiende por violencia de género a “cualquier acción u omisión en contra de una persona, derivada de su condición de género, orientación y/o preferencia sexual y que

resulte en daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual y o la muerte.” (17, p.24)

Por su parte los Descriptores en Ciencias de la Salud (DeCS) definen la violencia basada en el género como aquellas acciones que resultan o puede tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública o privada (17), es pertinente hacer la aclaración de que la definición anterior sólo es aplicable cuando estas “acciones” son motivadas por cuestiones de género.

2.1.3 Tipologías de la violencia de género

- *Violencia psicológica*, hace referencia a todo “acto u omisión que dañe la estabilidad psicológica, que puede consistir en: negligencia, abandono, insultos, humillaciones, devaluación, marginación, indiferencia, comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas”, (21) Estos actos u omisiones predisponen a la víctima de violencia psicológica a sufrir depresión, aislamiento social, deterioro de la autoestima y en última instancia al suicidio.
- *Violencia física*, se entiende como “cualquier acto que inflige daño no accidental, usando la fuerza física o algún tipo de arma, objeto, ácido o sustancia corrosiva, tóxica o inflamable que, en determinadas condiciones, pueda provocar o no lesiones ya sean internas, externas, o ambas”. (21)
- *Violencia sexual*, se refiere a “cualquier acto que degrada o daña el cuerpo y/o la sexualidad de la víctima y que por tanto atenta contra su libertad, dignidad e integridad física. Además de ser una expresión de abuso de poder”. (21)
- *Violencia simbólica*: se entenderá como la “coerción que se instituye por medio de una adhesión que el dominado no puede evitar otorgar al dominante cuándo sólo dispone para pensarlo, pensarse o, para pensar su relación con él, de instrumentos de conocimiento que comparte con él”, (22) por ello, se puede colegir que la violencia simbólica no es más que la forma incorporada de la estructura de la relación de dominación, hacen que ésta se presente como algo natural. (22)

La violencia de género en las instituciones de salud serán todas aquellas acciones físicas, sexuales, psicológicas, simbólicas, sociales y académicas que tengan una repercusión

directa en contra de la salud física, mental, emocional o el libre desempeño de los estudiantes hombres de enfermería.

2.1.4 Experiencias de vida, vivencias o acontecimientos que cambian la vida

Se entiende por experiencia de vida a aquellos eventos, incluidos los sociales, psicológicos y ambientales, que requieren un ajuste o que efectúan un cambio en el patrón de vida de un individuo ⁽²⁰⁾, en este aspecto las experiencias pueden ser tanto positivas como negativas y esta categorización atenderá a diversos factores, entre ellos: el estado de ánimo, la madurez emocional, el impacto inicial y demás factores, que pueden alterar la realidad de quién experimenta dichos eventos, de manera temporal o definitiva.

De igual manera se pueden definir las experiencias como el hecho de haber sentido, conocido o presenciado algo, continuando con esta idea la experiencia es el conocimiento de vida adquirido por las circunstancias o situaciones experimentadas ⁽¹⁶⁾, en resumen, una experiencia es algo trascendental en la vida, a partir de la cual el ser humano modifica su naturaleza, de igual manera se puede decir que la experiencia es práctica, social, universal y también personal.

Para efectos de esta investigación se entenderá por experiencia de vida, los episodios relacionados con la violencia de género que experimentaron los estudiantes hombres de enfermería durante sus prácticas clínicas y que conllevaron un reajuste en alguna de las esferas de su vida diaria.

2.1.5 Instituciones de salud

Las instituciones de salud son un punto de encuentro cultural, donde personas de distintas razas, etnias, ideologías e identidades sexuales y de género convergen para convivir, algunos con el objetivo de trabajar, otros como pacientes y algunos otros como estudiantes o pasantes del área de la salud.

Son todas aquellas instituciones que proporcionan servicios médicos o relativos a la salud ⁽²⁰⁾ entre estas instituciones podemos enumerar, a los hospitales urbanos, hospitales rurales, instituciones oncológicas, hospitales comunitarios, clínicas de medicina familiar, unidades de medicina familiar y muchas más opciones.

Siendo más puntuales sobre las instituciones de salud es pertinente mencionar que son organismos que desempeñan una función de interés público, especialmente benéfico o docente. ⁽¹⁶⁾

Por instituciones de salud en esta investigación se entenderá todo aquel espacio (hospital de primer, segundo y tercer nivel) en los cuales los estudiantes hombres de enfermería hayan incursionado durante su proceso de formación como futuros profesionales de enfermería.

2.1.6 Estudiantes de enfermería

De acuerdo con los DeCS, un estudiante de enfermería es definido como aquel individuo matriculado en una escuela de enfermería o en un programa formal de educación, que toda vez que haya concluido satisfactoriamente con su formación le será otorgado un grado en enfermería ⁽²⁰⁾ mismo que le facultará para ejercer la enfermería de manera profesional.

Desde otra perspectiva, se entiende por estudiante a cualquier persona que cursa estudios en un establecimiento de enseñanza ⁽¹⁶⁾, es importante resaltar que, debido al carácter teórico-práctico de la formación de enfermería, el estudiantado pasará gran parte de su vida académica en instituciones del sector salud realizando prácticas clínicas que mejoren su desempeño técnico y lógico en las distintas competencias de enfermería.

De acuerdo con esta investigación se entenderá como estudiante enfermero a todo aquel hombre que esté cursando estudios de pregrado o su pasantía en la Facultad de Enfermería y Obstetricia de la Universidad Nacional Autónoma de México y que sea parte del sistema presencial.

2.2 Marco teórico

A continuación, se presenta el abordaje teórico de esta investigación que será fundamentada desde la perspectiva de pensadores como: Judith Butler la cual adentra al lector en los quehaceres del género partiendo de su formación filosófica materialista y posestructuralista; Marta Lamas antropóloga de profesión y una de las voces más influyentes en lo concerniente al género, el feminismo y los derechos de las mujeres en México. Michel Foucault para abordar y comprender el complejo entramado del poder y sus

implicaciones en las relaciones sociales, de igual manera, a través de la visión del sociólogo francés Pierre Bourdieu se emprenderá el abordaje del cuerpo y la masculinidad y su influencia en el orden natural de las cosas, finalmente con la también socióloga Raewyn Connell se introducirá al lector en las nuevas formas de la masculinidad, como una alternativa de identificación en contraposición a la consabida masculinidad heteropatriarcal hegemónica.

Para iniciar el abordaje teórico de esta relevante investigación se emplea la teoría de la performatividad de género, desde la cual Judith Butler explica que la orientación sexual, la identidad sexual y la expresión del género, son consecuencias de una construcción/producción social, histórica y cultural, que no obstante, están sujetas a cambios y resignificaciones, por lo tanto no existen papeles sexuales o roles de género, esencial o biológicamente inscritos en la naturaleza humana, ⁽²³⁾ dicho de otra manera en términos de lo humano, la única naturaleza es la cultura ya que esta es el medio para conformar al ser social que esencialmente será el que de forma a las sociedades. O para ser más exactos, todo lo natural constituye una naturalización de la construcción cultural ⁽²³⁾.

Por consiguiente, para Butler, el género no es algo inherente o natural, sino una construcción social que se realiza y se refuerza a través de la práctica reiterativa de reglas, conductas y comportamientos ⁽²⁴⁾, lo que ella denomina "performatividad". En el contexto de la enfermería, tradicionalmente feminizada, se espera que los individuos actúen de acuerdo con ciertos roles y normas de género preestablecidos. Estas expectativas pueden ser fuente de presión y, en algunos casos, de violencia contra aquellos que no se ajustan o desafían dichos estatutos.

Continuando con la teoría de Butler, en esta se pone de manifiesto que el género y el sexo son actos performativos que a su vez son modalidades del discurso autoritario; tal performatividad alude en el mismo sentido al poder del discurso para producir aquello que enuncia, permitiendo una reflexión acerca de cómo el poder hegemónico actúa como discurso creador de realidades socioculturales mismas que favorecen la socialización, una socialización de fuerzas si se quiere, en este sentido se podría retomar a Foucault para unificar ambas ideas ya que el francés alude que el poder tiene como función mantener/perpetuar las relaciones y prorrogar una dominación de clases, así mismo defiende que el poder es un dispositivo de represión de la sexualidad, en consecuencia, se

tendrá que toda relación en realidad es juego de poder, en donde el género y el sexo son elementos válidos para determinar que personas mandan y que personas obedecen ^(23, 25).

Partiendo de lo anterior será de gran utilidad exponer que no solo es importante el cómo se gesta el poder sino cómo se mantiene a través de del ejercicio asimétrico del mismo, por ende, las figuras de autoridad que han sido embestidas de manera simbólica (en el caso de la enfermería a través de las rayas en la cofia o en la filipina, un título o un nombre que las reconozca como superiores) se valdrán entre otras cosas de la violencia como medio para lograr una legitimación del poder.

En dicha legitimación del poder la violencia de género será un móvil para la dominación de una figura sobre otra, ya que partiendo de las palabras de Jaramillo-Bolívar y Canaval-Erazo, la VG se produce en un marco de desigualdad, y puede ser experimentada tanto por mujeres como por hombres, así como por personas de diferente identidad de género, y cuyo punto de partida refleja la asimetría existente en las relaciones de poder entre hombres y mujeres ⁽²⁶⁾, de manera complementaria se puede decir que las bases de esta violencia se cimientan en la dominación de un sexo sobre otro, así como en la discriminación y en el fenómeno social de otorgar un valor distinto a cada identidad con la que se interacciona.

Cabe mencionar que la violencia de género se puede correlacionar con otros tipos de violencia, en especial con la violencia estructural, ya que ambas se sostienen en un marco cultural que se edifica sobre la lógica de la dominación y las relaciones de poder naturalizadas que hacen aparecer al sometimiento y la inferioridad de las mujeres como sucesos normales que invisibilizan las diferencias obvias entre distintos individuos ⁽²⁶⁾, partiendo de esta idea es posible discernir que el carácter de la violencia de género es de tipo constitutivo dentro de la estructura social y que se vale de la misma para expresar su poder en un marco de relaciones asimétricas entre hombres y mujeres, en las cuales una de las partes siempre dominará sobre la otra imponiendo su figura de forma hegemónica.

En este punto es preciso que se abra un paréntesis para señalar, que si bien se ha tocado el tema de la dominación masculina sobre su contraparte femenina como consecuencia de la violencia de género, es oportuno mencionar el hecho de que los hombres también pueden ser presas de este tipo de violencia, a pesar de ello, la sobre exposición de la figura femenina como la víctima principal a invisibilizado la figura del hombre cuando este recibe algún trato que violenta sus derechos en temas relacionados con el género, resultando en

la alarmante realidad donde el hombre sólo llega a resaltar como víctima, cuando su papel en la sociedad es protagónico.

Por otra parte, volviendo con la teoría butleriana está también hace referencia a que tanto el género como el sexo pueden ser entendidos como una construcción del cuerpo y de la subjetividad fruto del efecto performativo de una repetición ritualizada de actos que acaban naturalizándose y produciendo la ilusión de una sustancia, de una esencia. En este sentido Marta Lamas complementa la visión de Butler al argumentar que, si bien hay una construcción del cuerpo, esta se basa entre otras cosas en las diferencias obvias y no tan obvias entre hombres y mujeres, en las construcciones sociales y también culturales que derivan de la biología. Por ende, dentro de la “categoría de género” utiliza como ejemplo a los papeles sexuales, supuestamente originados en una división del trabajo basada en la diferencia biológica (los genitales) para evidenciar cómo estos han determinado la participación de manera diferenciada de los hombres y las mujeres en las instituciones sociales, económicas, políticas, de salud y religiosas, al tiempo que establecen las actitudes, valores y expectativas que una sociedad dada conceptualiza como femeninos o masculinos ^(23, 27).

Una vez aclarado el hecho de que gran parte de la carga que conforma al ser humano en realidad es una construcción sociocultural, es menester pensar que de la misma forma en que diversos avatares (cultura, sociedad, género, sexo, entre otros) dan forma a la realidad, estos mismos se pueden reformar para dar paso a nuevas posibilidades identitarias, en función de nuevas realidades, nuevas formas de ver el mundo fuera de los universalismos excluyentes que se han ido reproduciendo de manera religiosa hasta hoy en día a través del poderío hegemónico.

Retomando el tema de la conformación del cuerpo, Pierre Bourdieu objeta que el cuerpo tiene un valor social agregado, debido a lo cual el hombre y la mujer son vistos como dos variantes, superior e inferior de la misma fisiología ⁽²⁸⁾, los cuales conviven al interior de esquemas de percepción social que estructuran su comportamiento con base en la identidad masculina o femenina que les confiere su cuerpo, marcando así fronteras y límites simbólicos, en concordancia con el “orden natural de las cosas”. A este respecto Butler sostiene que ciertas prácticas sociales (entre ellas el género) determinan la legitimidad de los cuerpos e identidades, considerando así la existencia de corporalidades “legibles” o “inteligibles” ⁽²⁴⁾. De esta manera aquellos cuerpos que no se ajustan o adaptan a los *saberes expertos* o *discursos de la verdad* son a menudo marginados, excluidos o sujetos

a violencia. En el ámbito de la enfermería, aquellos estudiantes que desafían las expectativas tradicionales de género pueden enfrentar discriminación u hostigamiento.

En consecuencia, todo lo que sea ajeno a dicho orden preestablecido será visto como un vicio del comportamiento humano, utilizando el modelo de comportamiento masculino como ejemplo, cuando un hombre va en contra aquello que lo identifica (el ser poderoso, fuerte, rudo, competitivo, dominante, triunfador y seguro de sí mismo) se le asociará erróneamente con una presunta homosexualidad, limitando de esa manera su comportamiento, llevando esta idea a su estatus cumbre se tendría que hablar de una división sexual que desembocara de manera inevitable en la división sexual del trabajo, que en palabras de Bourdieu es la división de las cosas y de las actividades (sexuales o no) de acuerdo con la oposición entre lo masculino y lo femenino que recibe su necesidad objetiva y subjetiva de su inserción en un sistema de oposiciones homólogas ⁽²⁸⁾.

Por tanto, se puede argumentar que la división entre los sexos parece estar inscrita “en el orden de las cosas”, hasta el punto de pensarse como algo inevitable: ya que se presenta a un tiempo, en su estado objetivo, tanto en las cosas, como en el mundo social y, en estado incorporado, en los cuerpos y en los hábitos de sus agentes, que funcionan como sistemas receptores, tanto de pensamientos como de acciones ⁽²⁸⁾. Es ese mismo “orden de las cosas” que tolera la existencia de la “violencia simbólica” como una forma sutil y a menudo invisible de poder y dominación que se perpetúa a través de normas y discursos culturales. Por ende, se puede argumentar que la violencia de género en instituciones de salud puede manifestarse como violencia simbólica cuando las normas y expectativas de género dominantes se imponen y naturalizan.

Es fácil pensar a partir de los razonamientos anteriores, que tanto la masculinidad como la feminidad son construcciones socioculturales inherentes a la condición humana, algo que se genera de forma natural en concordancia con el sexo, por ello debería ser viable una desnaturalización de la masculinidad androcéntrica que segmenta a la sociedad, para dar paso a nuevas masculinidades tal como lo sugiere Raewyn Connell al momento de decir que a partir del reconocimiento entre el género, la clase y la raza, se ha vuelto común reconocer otras formas de masculinidad o masculinidades múltiples: blancas y negras, obreras y de clase media, masculinidades homosexuales y masculinidades subordinadas que se alejan de las consabidas masculinidades hegemónicas ⁽²⁹⁾. Estas nuevas formas de pensar la masculinidad alejan a los hombres del rol sexual masculino histórico que llega a

ser opresivo y por tanto debe cambiarse o directamente abandonarse para dar paso a masculinidades divergentes que encarnen nuevas formas de ser hombre en sociedad.

Al respecto de estas masculinidades múltiples Connell admite que son algo complicadas de llevar a la práctica ya que sugieren replantear la historia del varón como constructo social, cultural, institucional e ideológico, de modo que esos nuevos hombres se verán obligados a volver a negociar el lugar masculino al interior de la estructura social, al mismo tiempo que reinterpretan la masculinidad inscrita en sus cuerpos ⁽²⁹⁾, extrapolando la idea anterior se puede ver al interior del gremio de enfermería, como los hombres aceptan los cambios en las relaciones de género para realizar tareas (como el cuidado) “propias de las mujeres” como algo natural para conformar su identidad de hombres enfermeros.

A modo de conclusión solo resta decir que las viejas ideologías fenecen en cuanto dejan de ser nombradas, es la repetición instaurada en el subconsciente colectivo lo que les da vida, por ello el cambio en el pensamiento es la herramienta necesaria para lograr asir una nueva visión de la sociedad, una libre de prejuicios, donde la elección de carrera o la manera en la que se identifican tanto hombres como mujeres no sea motivo de violencia en contra de su persona, ese es el camino del cambio, desde el punto de vista del que escribe no se necesita más que una revolución de conciencias para alcanzar una verdadera igualdad, libre de los cánones preestablecidos que han demostrado su nocividad a través de la historia.

Es por ello por lo que se tiene que apuntar a una nueva masculinidad transgresora, que contradiga a las masculinidades hegemónicas impuestas por medio de la repetición y el aprendizaje, una nueva masculinidad que le permita a los hombres “ser” de la manera que deseen ser, sin limitaciones y libres de las cadenas del prejuicio y la discriminación.

MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO III MARCO METODOLÓGICO

3.1 Diseño

La presente investigación cualitativa de abordaje fenomenológico hermenéutico, parte desde un enfoque epistemológico feminista y de género.

Cabe resaltar que la investigación cualitativa se centra en explorar y comprender a profundidad fenómenos y experiencias humanas. ^(30, 31) Cuyo objetivo es describir las experiencias de violencia de género de estudiantes enfermeros de la FENO-UNAM durante sus prácticas clínicas en algunas instituciones de salud mexicanas.

Por otra parte, la fenomenología busca captar y describir la esencia de las experiencias vividas por las personas respecto a un fenómeno específico. Se centra en cómo las personas experimentan y comprenden sus realidades. ⁽³²⁾ En este caso la presente investigación busca describir las experiencias vividas por estudiantes varones respecto al fenómeno de la violencia de género.

La hermenéutica se refiere a la interpretación y comprensión profunda de los textos o discursos. ⁽³¹⁾ Por ello, en este trabajo se interpretará y se hará una comprensión profunda de los discursos extraídos de las entrevistas realizadas a estudiantes varones de enfermería, respecto de la violencia de género.

Por su parte, las metodologías feministas buscan cuestionar las estructuras tradicionales de poder y conocimiento que han marginado o invisibilizado las experiencias y voces de las mujeres y otras identidades de género así cómo contribuir a la transformación social y la justicia de género. ⁽³³⁾ Derivado de lo anterior, en esta investigación se busca cuestionar las estructuras de poder que hay detrás de la violencia de género vivida por estudiantes varones de enfermería durante sus prácticas en espacios clínicos.

Finalmente, la perspectiva de género es un enfoque analítico que busca entender cómo las construcciones sociales y culturales de género influyen en la vida de las personas, en las relaciones de poder y en las estructuras sociales. ⁽³⁴⁾ En este sentido se busca reconocer las desigualdades, estereotipos y roles de género que favorecen la violencia en los entornos universitarios clínicos contra los hombres estudiantes de enfermería.

3.2 Escenario de estudio

El escenario donde se llevó a cabo esta investigación son las instituciones de salud donde transcurrieron las prácticas clínicas de un grupo de hombres estudiantes de enfermería en los diversos servicios de las instituciones de segundo y tercer nivel, catalogados como hospitales públicos y urbanos. Para la selección de los participantes se empleó un muestreo intencional, posteriormente el número de participantes se determinó a través del criterio de saturación teórica. ⁽³⁰⁾

3.3 Sujetos de estudio

Los sujetos que formaron parte de la investigación eran estudiantes hombres que se identifican con el género masculino de las carreras de enfermería y de enfermería y obstetricia, así como pasantes de la Facultad de Enfermería y Obstetricia (FENO) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) del sistema presencial, mismos que cursaban respectivamente del cuarto al octavo semestre así como pasantes, los cuales experimentaron violencia de género durante sus prácticas en espacios clínicos de la Ciudad de México. La institución educativa (FENO-UNAM) fue seleccionada debido a que se tiene poca información al respecto de la incidencia de eventos relacionados con la violencia de género.

3.4 Recolección de datos

La recolección de los datos para la presente investigación tomó lugar en el periodo comprendido de marzo a mayo del 2023, utilizando un modelo de entrevista semiestructurada la cual consto de siete preguntas (*Ver apénd. 1*), en la cual el informante tiene la libertad para hablar acerca de un tema específico o responder a las formulaciones o señalizaciones hechas por el entrevistador. ⁽³⁰⁾

De manera previa a la realización de las entrevistas se acordó con los participantes la fecha, horario y el lugar de la entrevista, por medio de una invitación verbal, así mismo se obtuvo de manera previa su consentimiento informado (*Ver apénd. 2*), así como la autorización de realizar una audio-grabación de las entrevistas, lo cual facilitó la apreciación de los testimonios de los sujetos de estudio. Se explicó a los participantes que dicho material solamente servirá para fines investigativos.

Las entrevistas tuvieron lugar en entornos educativos universitarios y espacios clínicos: dentro de las instalaciones de la Facultad de Enfermería y Obstetricia (FENO) ubicada en Camino Viejo a Xochimilco y Viaducto Tlalpan s/n. San Lorenzo Huipulco, Alcaldía Tlalpan. Ciudad de México. C.P. 14370. Así mismo en el Hospital Materno Infantil Miguel Hidalgo y Costilla y de igual manera en el Hospital de Especialidades “Dr. Belisario Domínguez”, para salvaguardar el anonimato de los participantes las entrevistas tomaron lugar en espacios privados.

Se empleó una nota de campo (*Ver apénd. 3*) complementada con la técnica de observación para evaluar el aspecto subjetivo del entrevistado: tono de voz, postura, facies, actitudes, veracidad, etcétera. Del mismo modo se analizó el espacio físico donde se llevaron a cabo las entrevistas observando: el ambiente, la carga de trabajo, la relación entre compañeros, médicos, pacientes, etcétera. Lo dicho anteriormente complementa y enriquece el discurso de los entrevistados.

3.5 Procesamiento y análisis de datos

Para el procesamiento y análisis de los datos se empleó el método de Van Manen el cual parte de un enfoque fenomenológico-hermenéutico. ⁽³⁵⁾

Para tal objeto se diseñó un cuadro con los siguientes elementos:

a) *empírico descriptivo*, en donde se tomaron en consideración las preguntas y las respuestas de los participantes con su respectiva transcripción. ⁽³⁵⁾

b) *análisis temático-reflexivo*, el cual se llevó a cabo empleando la técnica de reflexión temática y lingüística, para rescatar argumentos esenciales mediante la reducción eidética, logrando así una exégesis reflexiva del material experiencial en su nivel más general a partir de la identificación de macro temáticas (categorías). Los discursos rescatados de las entrevistas fueron transcritos primeramente de forma literal, tal y como las expresaron los participantes (texto EMIC) y posteriormente fueron transfiguradas empleando la lingüística de forma creativa (texto ETIC). ⁽³⁵⁾

c) *reducción eidética*, se delimitaron micro temáticas a las cuales se les aplicó una aproximación específica y selectiva, párrafo a párrafo para obtener un conjunto de frases que contuvieran los significados medulares de los discursos (ideas, percepciones y supuestos). ⁽³⁵⁾

d) *dimensión vocativa*, se llevaron a cabo estrategias de redacción a partir de las ideas críticas de reflexión de los autores, mismas que se transformaron en el texto fenomenológico final. ⁽³⁵⁾

3.6 Consideraciones éticas

Este proyecto fue derivado del PROGRAMA UNAM-DGAPA-PAPIIT IN304521, FENO-UNAM No.124, del Proyecto “intervención educativa para prevenir violencia de género en estudiantes universitarios de enfermería: diseño y evaluación” el cual fue sometido al comité de ética e investigación de la Facultad de Enfermería y Obstetricia

De la misma manera, el presente de proyecto investigación se llevó a cabo considerando los aspectos éticos de conformidad con lo establecido en la Ley General de Salud y su normativa en materia de investigación, por ello, se respetaron los principios de confidencialidad, anonimato y privacidad durante todo el proceso de investigación.

Previo a la implementación del instrumento para la recolección de los datos (entrevista semiestructurada) se empleó una cédula de consentimiento informado en la cual se detallan entre otras cuestiones el nombre de la investigación, su carácter científico y de divulgación con fines de generar nuevo conocimiento, así como los objetivos del proyecto y los riesgos y beneficios de participar en el mismo (*Ver apénd. 2*). Es pertinente señalar que dentro del mismo documento resalta que la participación se da de manera voluntaria, sin ningún tipo de coerción y que el participante es libre de negarse a participar o retirarse del estudio en el momento que lo considere oportuno, sin que esto conlleve alguna repercusión sobre su persona o sus derechos.

Cabe mencionar que, tanto la cédula de consentimiento informado, así como el instrumento de recolección de los datos derivados del presente trabajo fueron escrutados y aprobados por el comité de ética e investigación de la FENO-UNAM, tomando en consideración los principios y normas éticas, al igual que los riesgos y beneficios, el derecho a la privacidad y la protección de los datos personales, mediante el uso de seudónimos: signos zodiacales.

HALLAZGOS Y DISCUSIÓN

CAPÍTULO IV HALLAZGOS Y DISCUSIÓN

4.1 Perfil de los participantes.

Partiendo de los recursos anteriormente señalados para la obtención de los datos y su posterior implementación, se vuelve posible realizar un análisis de los datos, para así poder conjuntar una serie de características similares y particulares que dieron como resultado el perfil general del estudiante entrevistado (*Ver tabla 1*).

Entre las similitudes de los participantes resalta el hecho de ser estudiantes o pasantes hombres de la modalidad escolarizada de la FENO, y el haber experimentado VG al interior de instituciones de salud de la ciudad de México, como estudiantes de Enfermería.

Por último, se hace mención de que en la mayoría de los casos el autor directo de la VG contra el estudiante hombre de enfermería, son las propias compañeras enfermeras, tal como queda demostrado en 7 de los 8 casos totales.

Tabla 1. Perfil General de los Estudiantes Entrevistados.

No.	Nombre clave	Edad	Grado académico	Estado civil	Fecha de la entrevista	Lugar de la entrevista	Espacio clínico donde experimento VG	Perpetradores
1	Capricornio	26	Pasante de servicio social	Soltero	08/03/2023	Tercer piso de la FENO	Servicio de medicina interna	Enfermera jefa del área
2	Escorpión	23	Pasante de servicio social	En una relación	19/04/2023	División de Estudios Profesionales FENO	Servicio de ginecología	Enfermera de piso
3	Sagitario	24	Pasante de servicio social	En una relación	19/04/2023	Gimnasio de la FENO	Servicio de urgencias	Enfermero de piso/paciente geriátrico
4	Tauro	23	Octavo semestre LEO	Soltero	19/04/2023	Gimnasio de la FENO	Unidad de tococirugía	Enfermera de piso
5	Aries	20	Cuarto semestre LE	En una relación	21/04/2023	Planta baja de la FENO	Servicio de medicina interna	Enfermeras de piso
6	Cáncer	22	Octavo semestre LEO	En una relación	11/05/2023	Hospital Materno Infantil Miguel Hidalgo y Costilla	Unidad de tococirugía	Enfermera de piso
7	Piscis	22	Octavo semestre LEO	Soltero	11/05/2023	Hospital Materno Infantil Miguel Hidalgo y Costilla	Servicio de labor	Enfermeras de piso
8	Acuario	23	Octavo semestre LE	Soltero	12/05/2023	Hospital de Especialidades "Dr. Belisario Domínguez"	Servicio de urgencias	Enfermera y enfermero de piso

Fuente: Directa de los testimonios de los hombres estudiantes de enfermería entrevistados para la investigación "Experiencias de violencia de género de estudiantes enfermeros en algunas instituciones de salud mexicanas." Derivada del PROGRAMA UNAM-DGAPA-PAPIIT IN 304521, del Proyecto "intervención educativa para prevenir violencia de género en estudiantes universitarios de enfermería: diseño y evaluación" marzo 2023-mayo 2023. México, Ciudad de México. (López Payán, 2023)

4.2. Categorías resultantes.

Derivado del análisis de los discursos obtenidos emergieron tres categorías principales; la primera categoría encontrada fue: Significados de la violencia de género, misma que cuenta con una subcategoría: Violencia de Género desde la perspectiva masculina. La segunda categoría encontrada fue Tipologías de la violencia de género, la cual cuenta con cuatro subcategorías: *a)* Factores que propician la VG, *b)* Espacios clínicos donde se experimenta VG, *c)* Perpetradores y *d)* Respuesta de las autoridades ante la denuncia de VG por estudiantes enfermeros. La tercera categoría encontrada fue Mecanismos de afrontamiento ante la violencia de género, la cual cuenta con una subcategoría: Daños colaterales de la VG (*Ver fig. 3*).

A continuación, se presenta el análisis de las tres categorías principales: Significados de la violencia de género, Tipologías de la violencia de género y Mecanismos de afrontamiento ante la violencia de género, iniciando su abordaje con el análisis conceptual, posteriormente con base en los testimonios obtenidos se contextualizan ambas variables a la realidad de los entrevistados para ampliar el panorama acerca de las experiencias de violencia de género que han vivido los estudiantes hombres de enfermería y la perspectiva masculina que tienen de la VG.

Figura 3. Categorías empíricas emergentes del objeto de estudio: violencia de género experimentada por estudiantes enfermeros de la FENO, en algunas instituciones de salud mexicanas.



Fuente: Directa de los testimonios de los hombres estudiantes de enfermería entrevistados para la investigación "Experiencias de violencia de género de estudiantes enfermeros en algunas instituciones de salud mexicanas." Derivada del PROGRAMA UNAM-DGAPA-PAPIIT IN 304521, del Proyecto "intervención educativa para prevenir violencia de género en estudiantes universitarios de enfermería: diseño y evaluación" marzo 2023-mayo 2023. México, Ciudad de México. (López Payán, 2023)

4.3 Categoría I: Significados de la violencia de género.

Esta primera categoría hace referencia al significado que los participantes le dan a las experiencias de violencia de género de las cuales fueron víctimas al integrarse en los distintos espacios clínicos de la ciudad de México durante su formación como estudiantes varones de enfermería. Antes de ahondar en esta categoría es menester que se defina lo que es el significado de una experiencia, en palabras de la Real Academia Española (RAE) una experiencia será entendida como el "hecho de haber sentido, conocido o presenciado alguien algo" de igual manera se puede entender como un "conocimiento de la vida adquirido por las circunstancias o situaciones vividas" ⁽¹⁶⁾ de igual manera la RAE define la palabra significado como algo "conocido, importante, reputado" o bien como una "cosa que se significa de algún modo" ⁽¹⁶⁾ (Ver tabla 2).

Tabla 2. Análisis de los discursos a partir del método fenomenológico-hermenéutico de Van Manen.

Empírico descriptivo	Reflexivo-análisis temáticos			Reducción eidética (micro temáticas)
Entrevista (preguntas)	Reflexión temática (macro temáticas) Categoría I	Reflexión lingüística		
		EMIC	ETIC	
¿Qué significó para tú persona la violencia de género que experimentaste?	“Significado de las experiencias de violencia de género experimentada por estudiantes enfermeros.”	<p>[...] “la violencia que experimente fue un golpe de realidad, es el darte cuenta de que como hombre también puedes sufrir agresiones sexuales” [...] (Tauro)</p> <p>[...] “... los prejuicios que tienen las personas de los hombres que nos adentramos en la enfermería, asumen que al ser hombres y no ser médicos o ingenieros, por ejemplo, eso ya significa que somos homosexuales o gais que es la palabra que usan con más frecuencia” [...] (Sagitario)</p> <p>[...] “... en este caso la violencia para mi significó la represión y la amenaza hacia mi persona por parte del enfermero y la enfermera que me agredían y la impotencia al darme cuenta de cómo entre agresores se tapan para no salir perjudicados” [...] (Piscis)</p>	<p>La violencia sexual se percibe como una realidad después de ser experimentada por el hombre.</p> <p>Los prejuicios y estereotipos que la sociedad reproduce como algo común limita la incorporación de los hombres a la enfermería, por el temor de ser catalogados como homosexuales o “gais”.</p> <p>La violencia también implica la represión de la libertad por medio de amenazas y la complicidad de los agresores que limita a los violentados para tomar acción en contra de la violencia que experimentan.</p>	<p>La violencia sexual contra los hombres es una realidad.</p> <p>Los prejuicios y estereotipos limitan la incorporación de hombres a la enfermería.</p> <p>La violencia se complementa con amenazas y represiones.</p>
<p>Dimensión vocativa</p> <p>Las experiencias relacionadas con la violencia de género conllevan un shock emocional que orilla a la persona violentada a reorganizar su forma de vivir. Es el significado de esa experiencia lo que modifica la fibra moral de los violentados, al descubrir algunos por vez primera que la violencia en contra de los hombres es una realidad, la cual se viste de prejuicios, estereotipos, agresiones físicas y no físicas, así como amenazas y represión en contra de la persona que denota un poderío menor frente a un posible agresor que busca mantener su posición dominante por medio de la violencia, o por el simple hecho de saberse en una condición idónea para reproducir comportamientos violentos que se han llegado a normalizar e instaurar como parte de la convivencia en las instituciones de salud sí, pero también al interior de la estructura social, por ello se ha llegado a tornar como un mal silenciado.</p>				

Una vez definida la categoría en concordancia con la revisión bibliográfica se procederá a contextualizar lo que se entenderá por significado de una experiencia de violencia de género para esta investigación, lo cual se establece como la interpretación de una

experiencia de vida relacionada con la VG que altera la forma de ver, sentir y entender la realidad de la persona que ha sido víctima de este fenómeno. A continuación, se pondrá de manifiesto lo que significa la violencia de género para los hombres estudiantes de enfermería que la han experimentado al momento de realizar sus prácticas clínicas en algunas instituciones de salud de la Ciudad de México, de ello dan cuenta los siguientes testimonios:

[...] “la violencia que experimente fue un golpe de realidad, es el darte cuenta de que como hombre también puedes sufrir agresiones sexuales, que no pasaron de “manoseos”, pero el significado detrás de eso si es muy profundo, sobre todo al darme cuenta que al hablarlo con otras personas se burlaban de mí por no haber aprovechado la oportunidad con la enfermera a cargo, entonces el ser violentado en mi caso es algo gracioso para los demás por el hecho de ser hombre, porque si la agredida hubiera sido una mujer creo que si se hubieran tomado cartas en el asunto ” [...] (Tauro)

[...] “en este caso relaciono la violencia que viví con los prejuicios que tienen las personas de los hombres que nos adentramos en la enfermería, asumen que al ser hombres y no ser médicos o ingenieros, por ejemplo, eso ya significa que somos homosexuales o gais que es la palabra que usan con más frecuencia, por estar en una carrera que es vista como algo de mujeres” [...] (Sagitario)

[...] “como tal lo que me afectó no fue tanto la agresión o los comentarios en mi contra, lo que realmente vi como algo malo es el que se me amenazara para “no andar de chismoso” contando lo que me paso, y es que eso sí se me hizo algo grave porque fue como una segunda agresión y una afrenta contra mi libertad de expresión, en este caso la violencia para mí significó la represión y la amenaza hacia mi persona por parte del enfermero y la enfermera que me agredían y la impotencia al darme cuenta de cómo entre agresores se tapan para no salir perjudicados” [...] (Piscis)

Las vivencias anteriormente plasmadas dan cuenta de lo que significa la violencia de género que vivieron algunos de los hombres estudiantes de enfermería, en el caso de Tauro la experiencia con la violencia de género que sufrió significó volverse consciente de lo vulnerables que pueden llegar a ser los hombres al momento de denunciar haber sido víctimas de violencia y cómo la sociedad ve sus casos con burlas y los suele desestimar. A este respecto Araujo Cuauro explica que, cuando la violencia que experimenta el hombre es provocada por una mujer, se vuelve un tema difícil de explicar y por ende pocos hombres quieren hablar del tema; una de las causas de este mutismo se relaciona con el mismo machismo que impera en la sociedad y que por su constante repetición e instrucción termina aceptándose por el hombre sufrido. ⁽³⁶⁾

De este modo la violencia de género experimentada por el hombre se torna en una injusticia contra la cual el hombre no puede hacer nada, debido a que las leyes en su mayoría velan únicamente por el bienestar de las mujeres. ⁽³⁶⁾ Partiendo de lo dicho anteriormente es plausible la siguiente reflexión; ¿la violencia contra el hombre se puede categorizar

realmente como violencia de género? Ya que al hablar de VG en automático se hace referencia a la violencia que ejerce el hombre contra la mujer, dándose por entendido que cuando se habla de género, estos tópicos conciernen únicamente al género femenino, desplazando al género masculino a un segundo término fuera de esa realidad. ⁽³⁶⁾

Por su parte, para Sagitario la violencia de género que experimento le significó ser estigmatizado como homosexual por el simple hecho de elegir la una carrera feminizada como la enfermería donde más del 50% del personal es femenino, ⁽³⁷⁾ y no alguna otra profesión que se asocie directamente con la masculinidad o con la figura histórica del hombre de alguien fuerte, varonil, inteligente y más adjetivos que la visión patriarcal de la sociedad relaciona con el estereotipo de alguien masculino.

En este escenario Lupton identifica tres áreas fundamentalmente problemáticas, para el hombre que ingresa a espacios históricamente femeninos, “el reto en el espacio de trabajo como una arena para ejercer y regenerar su masculinidad” a este respecto lo primero que se verá alterado es la dinámica de poder, ya que el hombre al interactuar en espacios femeninos lo hará de una manera más “suave” en términos de lenguaje, además será más propenso a recibir bromas por parte de sus compañeras, que en otros espacios y siendo el hombre el artífice de esas bromas se podría llegar a considerar como acoso sexual. Por último, el varón desarrollará una idea de sí mismo asociada con un bajo estatus laboral. ⁽³⁷⁾

Seguidamente se tiene la problemática relacionada con “el miedo del varón a ser feminizado por la exposición a las mujeres (feminización)” por ende los varones actuaran en respuesta a esta percepción asentando todas aquellas características propias de una figura masculina, de este modo evitan el ser tratados como “una chica más”, ⁽³⁷⁾ por ende el miedo a los prejuicios orilla al hombre a una masculinidad exacerbada que le permita conservar su lugar dentro del patriarcado como una figura dominante y de poder.

Terminando con las problemáticas se tiene la que quizás es la más sensible de las tres: “la amenaza (contra la figura masculina) de ser estigmatizados como afeminado u homosexual por la asociación con mujeres o por hacer “trabajo de mujeres” (estigmatización)” ⁽³⁷⁾ esta situación deriva directamente de la percepción de los pacientes hombres al recibir cuidados de un igual, lo que en su mente se traduce en automático como la idea de que el “otro” que lo cuida únicamente busca una forma de generar contacto físico y no precisamente con el objetivo de brindar atención o confort, sino como una desviación del comportamiento propio

del varón asociado con el actuar de alguien homosexual que busca un acercamiento de carácter sexual, limitando a base de prejuicios el actuar profesional del hombre enfermero.

En cuanto a lo que significó la VG para Piscis él la vive como una afrenta contra su libertad, en este caso no solo es el hecho de ser agredido, es la amenaza implícita contra su derecho a vivir libre de violencia, es el hecho de que sus agresores emplearon amenazas para impedir una probable denuncia en su contra, ya que la situación desagradable que estaba experimentando Piscis lo ameritaba, todo ello desembocó en un sentimiento de impotencia ante la realidad en la que los agresores se encubren entre ellos haciendo un frente común contra la víctima y de esa manera evitar posibles castigos ante su deleznable actuar.

En suma, estas vivencias dan constancia de lo que puede llegar a significar la violencia de género contra el hombre estudiante de enfermería y como a la larga causan deserción estudiantil, frenando de esa manera la incorporación de nuevos talentos a la profesión de enfermería.

4.3.1 Subcategoría: Violencia de Género desde la perspectiva masculina.

Desde la perspectiva de los enfermeros entrevistados esta categoría hace referencia a toda acción en contra de un estudiante enfermero, derivada de su condición de género, orientación y/o preferencia sexual y que tenga como efecto un daño o sufrimiento físico, ⁽¹⁵⁾ psicológico, académico y social, perpetrados por enfermeras, enfermeros, otros compañeros enfermeros y pacientes, manifestado por el reconocimiento de la existencia de violencia de género hacia los hombres, trato desigual hacia el género masculino, agresiones por ser hombre, normalización de la violencia de género en varones y aprendizaje cultural de conductas nocivas.

En seguida se mostrará cómo perciben la violencia de género que han experimentado los estudiantes hombres de enfermería durante sus prácticas clínicas. Retomando la definición de los Descriptores en Ciencias de la Salud (DeCS) la perspectiva de género son todos aquellos mecanismos y herramientas metodológicas que permiten identificar, cuestionar y valorar la discriminación, desigualdad y exclusión de determinados géneros en una sociedad ⁽²⁰⁾. Partiendo de lo anterior la VG desde la perspectiva masculina implica: la percepción de que existe violencia de género contra los hombres, como lo evidencian las siguientes palabras:

[...] "Esta situación que fue nueva para mí en su momento me ayudó a ver lo vulnerables que muchas veces somos como hombres y como estudiantes, y por ello somos la víctima ideal del personal, de los pacientes o de otras personas que en su momento tienen más poder que nosotros, es como si estuviéramos al final de la cadena de mando, por ello es que se nos violenta sin temor a represalias, entonces es necesario que contemos con protocolos de denuncia en las instituciones o si los ahí que se les de mayor difusión para que todos y todas tengamos el conocimiento de cómo proceder en esos casos en los que se nos violenta" [...] (Piscis)

[...] "Creo honestamente que los temas de violencia de género son algo en lo que se tiene que profundizar un poco más, y darles una mayor difusión para que también los hombres tengamos una idea más exacta de lo que implica la violencia de género, ¿cómo saber si la estás sufriendo? ¿a dónde ir a buscar ayuda? y más cosas que muchas veces desconocemos, con esto no quiero decir que a las mujeres se les deba dejar de lado, simplemente hablo de que toda la información relacionada con ese tema pareciera ser exclusiva de mujeres como si los hombres no pudiéramos ser violentados, cuando la realidad es que también sufrimos a causa de actos violentos, discriminación, prejuicios y otras cosas de las que muchas veces no sabemos con quién hablar lejos de los amigos o la familia." [...] (Acuario)

[...] "Yo creo que la violencia de género hacia el hombre sí existe, o sea, es un tema a lo mejor ¿tabú? Pero sí existen comportamientos que hacen que al hombre se le haga de menos o que no se le reconozca como lo que es, ya sea en el caso de enfermería e inclusive en otros aspectos de la vida, por ello creó que dentro del área de salud si el ambiente no está bien regulado, si a nivel social y a nivel de comunicación no existen técnicas para convivir de una manera profesional en la que todo el mundo se sienta respetado la verdad es que las prácticas en instituciones de salud se pueden dar en un ambiente muy hostil, tanto para hombres como para mujeres llegando a vivir ciertos comportamientos violentos y que pueden predominar más en un género que en otro dependiendo de la situación" [...] (Escorpión)

Si bien los discursos de Piscis, Acuario y Escorpión varían un tanto en su sentir, hay una idea universal que persiste, la violencia de género contra los hombres existe y ha sido bastante invisibilizada, al respecto Leiva y Lisboa valiéndose de un extenso acervo de autores argumentan que las expresiones de violencia ejercida contra los hombres han sido escasamente estudiadas debido principalmente al desconocimiento respecto del tema, por otra parte delegan parte de la culpa al sistema patriarcal y machista que oculta la violencia hacia los hombres, ya que esté valiéndose de su condición hegemónica establece qué aspectos de los hombres deben ser discutidos y expuestos en las esferas públicas, donde la fragilidad de la identidad masculina debe ser acallada e invisibilizada ⁽³⁸⁾. Por otra parte si se retoman los discursos de los entrevistados la invisibilización de la violencia contra el hombre puede responder al hecho de ser un tema tabú como lo menciona uno de los entrevistados, del mismo modo se podría pensar que la sobre exposición de este problema con las mujeres como víctimas mayoritarias coloca al hombre en un segundo plano donde es relegado al papel del agresor siempre que se habla de VG, ahora bien sin importar cual sea la causa, lo cierto es que los hombres o por lo menos los hombres entrevistados piden por protocolos de acción los cuales puedan utilizar cuando son víctimas de VG y en caso

de que ya existan una mayor difusión de los mismos por parte de las instituciones y autoridades competentes.

Otra parte de la perspectiva de los hombres hacia la violencia de género es cómo perciben: la desigualdad en el trato hacia los varones. De lo anteriormente mencionado dan cuenta los siguientes renglones:

[...] "Siempre había un supuesto motivo que detonaba estas actitudes hacia mi persona, lo cual me daba cuenta de que no sucedía con otras compañeras o compañeros, sobre todo con las compañeras, con las compañeras en ningún momento hubo represalias en cuanto a retardos o en cuanto el trato hacia los pacientes. En esos casos siempre había una excusa, siempre que pasaban las situaciones con alguna compañera la jefa decía no te preocupes, yo te entiendo porque luego la gente es difícil de tratar, todavía estás en proceso de aprendizaje y otras cosas de ese tipo, o sea, siempre había como una excepción a los comportamientos de las compañeras y conmigo nunca hubo nada de consideración aún en las situaciones que no eran tan graves o que no merecían una sanción como las que yo recibía." [...] (Capricornio)

[...] "En algún momento sin venir al caso el enfermero con el que me encontraba en el servicio hizo el comentario de que justamente por ser hombre en ocasiones las enfermeras te tratan mejor o no te exigen mucho, le exigen más a otras enfermeras mujeres que a un hombre y de ahí el hecho de por qué estaba pidiéndome más cosas y me trataba de manera hostil, yo trate de entender la postura que él estaba tomando, aun así no creo que haya sido la mejor elección el cargarme la mano o estar sobre mí en todo momento, porque lejos de percibirlo como una forma de enseñarme lo veía como una forma de violencia hacia mi o como si me trataran de dar una lección por algo que no es mi culpa, y es que vaya que es cierto que por ser hombre a veces se recibe un mejor trato, pero también habría que mencionar la violencia que se recibe por el mismo hecho de ser hombre." [...] (Sagitario)

Capricornio muestra como el trato diferenciado se da acorde al género de las personas, pues señala que a sus compañeras si las “comprendía” y justificaba la jefa del servicio, en contraparte él nunca recibió la mínima consideración, esta actitud de la jefa podría atender de igual manera a algún tipo de acuerdo intragénero que pone en desventaja a los varones al ser ajenos a esa realidad en la cual son vistos como el “otro”.

De igual manera Sagitario da cuenta del trato desigual como parte de la VG que se vive en las instituciones de salud, sin embargo, aquí se da una disyuntiva cuando menos interesante, ya que por primera vez en los discursos, se mencionan algunas ventajas en el trato por ser hombre, sobre todo por parte de las compañeras enfermeras como bien se menciona en la cita, entonces se podría hablar de una dualidad en trato a la figura masculina donde están presentes como opuestos extremos el trato preferencial por ser hombre y la violencia por la misma razón. Sin embargo, el que distintos agresores se valgan de esta premisa para agredir a un hombre enfermero es algo con lo que muchos estudiantes tienen que lidiar durante su formación académica.

Siguiendo con el tema de la perspectiva masculina otro punto a resaltar es: la normalización de la violencia por parte de los hombres y las implicaciones que esto acarrea sobre su persona. Los siguientes testimonios dan cuenta de lo referido:

[...] "Además uno como hombre a veces deja pasar ciertas cosas que pudieran ser catalogadas como violencia de género o de otro tipo y nosotros como que no le prestamos atención o ni siquiera lo vemos como algo malo, a veces nos engañamos pensando que es parte de la convivencia y simplemente nos tenemos que aguantar todas esas cuestiones, yo pienso que a veces nos gana la pena de decir que fuimos víctimas de violencia de género, en lo personal siento que me haría ver vulnerable ante otras personas, y lo peor es que cuando uno reúne el valor para denunciar, las autoridades simplemente te dicen que es algo que siempre ha pasado, que así es muchas veces la convivencia en el área de la salud y más cosas para justificar el comportamiento nocivo." [...] (Cáncer)

[...] "Considero que para agredir directamente a un hombre de acuerdo con las normas sociales y poderlo considerar violencia de género tendría que llegar tal vez a tocamientos o incluso a acciones verbales ya más directas, a lo mejor esto por el hecho de una mayor tolerancia de nosotros a la violencia o incluso tendría que llegar a la misma confrontación con otro enfermero o enfermera para que entonces si lo tomemos como algo serio, además siendo hombre está creo que mejor visto por decirlo así que tengas una respuesta directa en el momento que te agreden y te defiendas o por el contrario te aguantas y esperas que todo pase, puede que también esta visión de lo que es violencia que yo como hombre tengo sea parte del problema porque limita mis acciones a aguantar la violencia o contestar de la misma manera." [...] (Sagitario)

Es claro que tanto Cáncer como Sagitario son conscientes de que existe una normalización entre los hombres de la violencia de género, lo cual limita su actuar al momento de ser víctimas de la misma, ya que su respuesta inicial ante tales circunstancias es restarle importancia a la violencia experimentada, justificarlo como un modo de convivencia y en última instancia aguantar, resistir, pero ¿en espera de qué? es que acoso la violencia tiene una temporalidad y de ser el caso ¿por cuánto tiempo?, mientras se rota por ese servicio, mientras se es estudiante o todo el tiempo que se es enfermero. Lo que es aún más alarmante es la respuesta de algunas autoridades que contribuyen a la repetición de la violencia argumentando que son cosas que siempre han pasado y van a seguir pasando o que es una forma de convivencia entre el personal, un discurso rancio con el que solo pretenden alejar la vista de los problemas.

Finalmente, desde la perspectiva del hombre estudiante de enfermería un factor a resaltar es: el aprendizaje cultural de conductas nocivas relacionadas con la violencia. De lo arriba referido dan cuenta las siguientes declaraciones:

[...] "Además culturalmente se nos inculca a los hombres a callarnos, a aprender a lidiar con todo nosotros solos, a que somos fuertes y ni siquiera llorar es una opción, por ello nos parece poco relevante el tema de la violencia, porque ya lo vemos como algo del diario, y no es hasta que nos pasa algo que de verdad nos afecta que le damos importancia. Además, con relación a la violencia de género o de otro tipo, debemos profundizar en el tema de la salud mental varonil, que es un tema del que casi no se habla, donde actualmente son muy

poquitos los programas que hay para para hombres y estadísticamente los hombres somos más propensos a tener depresión, pero aún son muchas las personas que no creen estas situaciones y por lo mismo mucha gente realmente no atiende ese problema." [...] (Escorpión)

[...] "Además en cuanto a lo que podríamos decir como repercusión me queda esa espinita de no haber actuado conforme a lo que nos enseñan, esa idea de si te hacen algo se los regresas, o si te pegan pegas más fuerte, al final lo que importa es responder la agresión con más agresión, incluso nos lo dicen en la casa nuestros papás: si te pegan y no lo regresas yo te voy a dar otra por tonto y cositas de ese estilo que desde que somos niños nos repiten y como te digo yo siempre me trate de dirigir de manera respetuosa en las distintas ocasiones que fui agredido, y es que también está la otra en la que si hubiera respondido por ejemplo al empujón que me dieron o a las burlas el malo iba a terminar siendo yo, porque como hombre tengo más fuerza o conozco más groserías, o no sé, es como la idea que se tiene de que el hombre es violento, entonces mejor me ahorré problemas a futuro y deje que las cosas pasaran." [...] (Piscis)

En lo concerniente al aprendizaje cultural, el antropólogo Conrad Phillip Kottak expone que es una capacidad desarrollada de manera exclusiva por los humanos al tener la suficiencia de utilizar símbolos y signos mediante los cuales la gente crea, recuerda y maneja las ideas, controlando y aplicando sistemas específicos de significado simbólico. Dicho lo anterior se vuelve plausible señalar que por medio del aprendizaje cultural la gente hace suyo un sistema previamente establecido de significados y símbolos que utilizarán para definir su mundo, expresar sus sentimientos y hacer sus juicios, guiar su comportamiento y sus percepciones. ⁽³⁹⁾ En este sentido Escorpión y Piscis hacen notar que en ciertas circunstancias dicho aprendizaje puede resultar nocivo, ya que a través de sus palabras nos brindan un poco del panorama, en el cual a los hombres desde niños se les enseña entre otras cosas que la violencia debe ser respondida con una violencia aún mayor, que los hombres no lloran, que los problemas los deben resolver en solitario y con la mayor discreción posible, ya que son el sexo fuerte, pero todo esto como bien lo menciona Escorpión va repercutiendo en la salud mental de los varones, y a largo plazo desencadena otros problemas como la depresión. Por otra parte, Piscis entiende que no siempre se puede recurrir a la violencia como una solución a los atropellos contra su persona, ya que a ojos de terceros eso lo convertiría de víctima en victimario. Solo resta mencionar que ambos entrevistados han acarreado desde la infancia ideas transmitidas de generación en generación y esto puede dar constancia de la sociedad violenta en la que se vive, ya que incluso se reprende a aquel que no agrede, a aquel que no insulta, a aquel que no practica el ojo por ojo, ya que esas actitudes son de alguien "débil".

4.4 Categoría II: Tipologías de la violencia de género.

Esta categoría hace referencia a las situaciones, físicas, psicológicas, académicas y sociales que han experimentado por violencia de género los estudiantes enfermeros durante su formación académica al momento de realizar sus prácticas clínicas en instituciones de salud, perpetradas por enfermeras, enfermeros y pacientes. Manifestadas por acoso, estrés, frustración, violencia verbalizada, sentimientos de culpa, estado de shock, limitación de la práctica clínica, ideas de deserción estudiantil, exceso de trabajo como castigo, exclusión del gremio de enfermería, trato desigual, ambiente nocivo y explotar contra familiares y amigos. (Ver tabla 3).

Tabla 3. Análisis de los discursos a partir del método fenomenológico-hermenéutico de Van Manen.

Empírico descriptivo	Reflexivo-análisis temáticos			Reducción eidética (micro temáticas)
Entrevista (preguntas)	Reflexión temática (macro temáticas) Categoría II	Reflexión lingüística		
		EMIC	ETIC	
¿Describeme si has vivido violencia de género como estudiante de enfermería durante tus prácticas clínicas?	“Experiencias de violencia de género desde la perspectiva masculina”	<p>[...] “... estaba con una enfermera la cual se acercaba mucho a mi espacio personal... primero empezó a tocarme el hombro, el pecho por encima de la filipina, a jugar con mi cabello, a tocarme demás y a hacer comentarios sobre cómo me veía... ese tipo de contacto la verdad si llega a ser algo incómodo...” [...] (Tauro)</p> <p>[...] “...mientras yo estoy tomando el material llega otra enfermera... al ver que yo estaba tomando mucho material llegó y me pegó en la mano... con bastante fuerza... aparte del golpe todavía me cuestiono que a donde llevaba tanto material... como dando a entender que me lo quería robar, yo... me quedé en shock...” [...] (Cáncer).</p> <p>[...] “... cuando llegó al servicio varias enfermeras me comienzan a decir que bueno que llegaste porque así ya tenemos nuevo camillero... entonces conforme pasó el día yo no sabía qué hacer y una</p>	<p>El acoso sexual puede llegar a ser bidireccional, de hombres a mujeres, pero también, de mujeres a hombres, produciendo incomodidad en la víctima ante atenciones y tocamientos no deseados.</p> <p>El uso de agresiones físicas como un mecanismo del ejercicio asimétrico de poder, así como las incriminaciones son medios a través de los cuales el agresor intenta sustentar su posición.</p> <p>Los estereotipos también juegan un papel lesivo y limitante contra los hombres enfermeros, al encasillarlos en actividades que</p>	<p>El toque no deseado, y los comentarios sugestivos son una expresión de la violencia de género.</p> <p>Las agresiones son un medio para sustentar el poder de los agresores.</p> <p>Los juicios de valor asocian al hombre y los masculino con los trabajos que requieren de fuerza física.</p>

		<p>enfermera me dice, ni te preocupes que tú estás aquí de camillero, y que cualquier movilización tenía que estar al pendiente, a consecuencia de esto que me paso y otras cuestiones que se sumaron llegue incluso a pensar en dejar la carrera ... " [...] (Aries)</p>	<p>requieren del uso de fuerza física como una actividad propia de los varones y su masculinidad.</p>	
<p>Dimensión vocativa</p>				
<p>La violencia de género paradójicamente no distingue sexo/género, por ello todos pueden llegar a ser violentados en algún momento de su vida, esta violencia se puede manifestar a través de diversas facetas, por ejemplo: acoso sexual, agresiones físicas, falsas acusaciones, limitación de la práctica profesional, juicios de valor, burlas y exclusión entre muchas más. En el caso de los hombres que se adentran en la enfermería se puede decir que al ir en contra de su propia diversidad funcional su cuerpo deviene en una corporalidad "grotesca" que los coloca en la mira de violencia de género, al no interpretar una actuación de género adecuada a su figura y a lo que de ellos se espera, por tal motivo la violencia en su contra se recrudece, ya que con su sola existencia están atentando contra el modelo de masculinidad hegemónica.</p>				

A continuación, se presentan los diferentes tipos de violencia de género que vivieron los estudiantes enfermeros durante sus prácticas clínicas. Considerando que la violencia basada en el género, que refiere el Descriptor en Ciencias de la Salud (DeCS) "es aquella que resulta o puede tener como resultado un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública o privada" (20). De acuerdo con los testimonios de las entrevistas, las experiencias de violencia de género físicas vividas por estudiantes enfermeros se refieren a: agresiones sexuales, acoso y agresiones físicas. Los siguientes testimonios dan cuenta de lo referido:

[...] "Yo estaba de guardia y estaba con una enfermera la cual se acercaba mucho a mi espacio personal, yo dije, bueno, es parte de ella de su carácter, es amable o no sé, como que no le presté mucha atención a lo que estaba pasando, después las cosas se pusieron algo raras, primero empezó a tocarme el hombro, el pecho por encima de la filipina, a jugar con mi cabello, a tocarme demás y a hacer comentarios sobre cómo me veía, cosas que harías con alguien ya de manera más personal, y que ya llevas tiempo conociéndola y no con personas que acabas de conocer o con las que apenas estás conviviendo, por qué ese tipo de contacto la verdad si llega a ser algo incómodo, sobre todo cuando tú no tienes intención de llegar a algo más con esa persona " [...] (Tauro).

[...] "La enfermera con la que me asignaron me pide que vaya por gasas, apósitos, suturas y otras cosas, en eso mientras yo estoy tomando el material llega otra enfermera a la cual voy a llamar Carmen y al ver que yo estaba tomando mucho material llego y me pego en la mano, fue más bien un manotazo pero con bastante fuerza, además se notaba la molestia en sus gestos y aparte del golpe todavía me cuestiono que a donde llevaba tanto material, que si lo iba a llevar para mi casa, como dando a entender que me lo quería robar, yo la verdad si me quede como en shock por la agresión y el comentario, inclusive creo que más por la agresión porque todavía el comentario lo hubiera tomado a modo de broma" [...] (Cáncer).

Tauro y Cáncer demuestran a través de sus testimonios las experiencias de violencia de género de tipo físico y sexual que han vivido, en el caso de Tauro se observa cómo tuvo que tolerar el hostigamiento y acoso sexual proveniente de la enfermera a cargo de su persona, siendo esto un reflejo la violencia de tipo sexual que experimento tal como lo indican Povedano y Monreal al dejar en claro que la violencia sexual deriva de una serie de presiones tanto físicas como psíquicas por parte del agresor a la víctima, con las cuales pretende imponer cualquier contacto sexual no deseado por la víctima, ⁽⁴⁰⁾ al mismo tiempo que afirman que ese tipo de violencia se puede enlistar dentro de las diferentes formas de ejercer la violencia de género. Como respuesta ante al contacto no deseado Tauro en un primer momento trata de restarle importancia a la situación atribuyendo las actitudes de la enfermera a su carácter, no obstante, a medida que el acoso aumenta él siente que algo “raro” está pasando, teniendo claro que lo que estaba viviendo no era algo normal y que no se debía tolerar ya que él no tenía ninguna intención de llegar a un trato más allá de lo profesional.

Por su parte el participante Cáncer, hace notar agresiones físicas directas, donde el uso de golpes es evidente en el discurso, lo cual puede catalogarse directamente como violencia física, la cual se define como una violencia explícita, que conlleva el hecho de agresión física la cual es más fácil de percibir debido a que deja huellas externas y se hace evidente al provocar daño o lesiones. ⁽⁴⁰⁾ Dichas agresiones son acompañadas a su vez de acusaciones inculpativas las cuales son excusadas como si de una broma se tratase, no obstante, estas experiencias dan constancia de la VG que se vive al interior de las instituciones de salud, y del cómo el actuar del hombre ante estas situaciones es el de normalizar esta violencia como si fuera algo sin importancia o como si se tratara de una broma más, una actitud alarmante por decir lo menos. Al respecto de la normalización de la violencia Vázquez y Castro hablan de algo conocido como *acoso sistemático de baja intensidad*, lo cual se refiere a agresiones físicas que no son severas, pero sí acciones efectivas que cumplen la función de reproducir las jerarquías de género y el aprendizaje del silencio en situaciones más graves de violencia, de igual manera concluyen que la violencia de género tiene un carácter sistémico que se incorpora como parte del *habitus*, desarrollando de manera gradual una predisposición de conformidad con el sometimiento en un contexto de tolerancia hacia diversas formas de violencia. ⁽⁴¹⁾

Por otra parte, las experiencias de violencia de género psicológicas vividas por estudiantes enfermeros se pueden ejemplificar a través de las siguientes emociones y sentimientos que

sintieron los enfermeros entrevistados: estrés, frustración, el sufrir violencia verbalizada, miedo, sentimientos de culpa y el estado de shock. Los siguientes testimonios dan cuenta de lo referido:

[...] "Lo que sí hubo, fueron repercusiones psicológicas, había momentos en que ya ni siquiera el periodo de tolerancia para mí era válido, yo tenía que llegar a fuerzas a tiempo y si no, se me colocaba ya sea un castigo o un retardo y con tres retardos era una falta y tres faltas era baja del servicio. Entonces era salir de mi casa rápido e irme con ese miedo, de verdad que era una presión muy grande el pensar en llegar tan solo unos minutos tarde al hospital, cada vez que se sumaba un minuto en el reloj cuando estaba en el trayecto hacia el servicio me empezaba un estrés muy feo. La presión era inmensa, o sea si estaba de verdad muy presionado, casi como una bomba de tiempo." [...] (Capricornio).

[...] "Bueno, realmente sí he tenido algunas situaciones de violencia de género a lo largo de las prácticas clínicas, muchas de ellas se relacionan a situaciones que son más de verbalización de violencia como tal qué otra cosa. En cierta ocasión una enfermera con la que estaba asignado me comienza a cuestionar de forma grosera, ¿qué has aprendido en toda la carrera? ¿Tú ya vas de salida qué se supone que haces? ¿Qué se supone que aprendes? ¿Por qué todavía estás en la carrera?, si hasta para hacer los procedimientos eres torpe, en esa ocasión me quedé algo frustrado al no poder argumentar nada o siquiera demostrar mi conocimiento para que no se me agrediera sin motivo." [...] (Escorpión).

[...] "Pues fíjate que yo pensé que nunca lo iba a vivir. Ya estamos prácticamente en lo último de la carrera y no sé cómo decirlo, pero me sentí acosado ya que una enfermera me hizo algunos comentarios subidos de tono y me tocó sin mi consentimiento en varias ocasiones durante las guardias. Yo me quedé en shock, es como ese nerviosismo de que es mi enfermera a cargo, ¿Qué debo de hacer? si le digo, oye no me toques sentía como que podía haber repercusiones, como si yo tuviera la culpa de no querer esas atenciones, no sé, son muchas cosas que te pasan en la cabeza y debes de actuar rápido." [...] (Tauro).

En los discursos anteriores se puede notar como Capricornio, Escorpión y Tauro refieren sentimientos y emociones de estrés, frustración, miedo, sentimientos de culpa y estados de shock derivados de la violencia de género que experimentaron durante sus prácticas clínicas, lo cual se puede encasillar dentro de la violencia psíquica o psicológica la cual se define como un tipo de agresión que no deja huellas externas, debido a que este tipo de violencia está más orientada a la desvalorización de la otra persona, valiéndose de humillaciones, desprecios, amenazas, insultos, etcétera, conductas que pueden llegar a ser más dañinas para la víctima incluso que la violencia física. ⁽⁴⁰⁾

Continuando con el análisis se puede apreciar como Capricornio refiere un grado tal de estrés que él mismo hace la analogía al comparar su situación con una bomba de tiempo que en cualquier momento puede explotar debido a la presión constante, aunado a lo anterior, se percibe en su discurso el miedo a los castigos y los retardos que pueden poner fin a su práctica clínica. Por otra parte, Escorpión se ve cuestionado de manera agresiva sobre el ¿por qué? aún continúa en la carrera, sobre su conocimiento, y por último su agresora haciendo uso de un juicio de valor lo llama torpe, de esta manera se puede

apreciar la violencia verbalizada y la frustración del entrevistado al no haber podido confrontar a su agresora y de esa forma demostrar sus conocimientos. Siguiendo con el análisis en el caso de Tauro se percibe como él pese a ser la víctima se siente culpable al no aceptar las agresiones de carácter sexual de la enfermera a su mando, de igual manera se puede percibir como ante las situaciones fuera de su control Tauro se ve superado por la situación y queda en un estado de shock.

Los discursos anteriores reflejan la asimetría de poder existente entre las enfermeras de piso y los estudiantes de enfermería, donde las primeras se valen de su condición de mando para violentar al estudiantado, el cual se ve frustrado al no poder demostrar su conocimiento y su disposición para la práctica clínica de enfermería, afectando su formación a futuro. Por ello Foucault argumenta que en toda relación social existe una relación de asimetría de poder y, por el otro, que ese poder se halla intrincado con un campo de saber, saber que se encuentra legitimado por diversas disciplinas particulares y sus respectivas instituciones, en este caso el campo del saber es la enfermería y las instituciones son los diversos campos clínicos que conforman el sistema de salud mexicano. ⁽⁴²⁾

Del mismo modo se presenta como la violencia de género experimentada por estudiantes varones de enfermería repercute hasta en el ámbito académico siendo evidenciado por: la limitación de la práctica clínica por motivos de género, la obstaculización del conocimiento, las ideas de deserción estudiantil y el exceso de trabajo como castigo, así como se puede constatar en las siguientes declaraciones:

[...] "Durante mis prácticas clínicas me tocó rotar en el servicio de medicina interna y cuando llegé al servicio varias enfermeras me comienzan a decir que bueno que llegaste porque así ya tenemos nuevo camillero, al principio me lo tomé como si fuera una broma, porque en ocasiones así se lleva el personal e incluso nosotros como compañeros solemos bromear con esas cuestiones, después si se me hizo extraño que no me dieran el recorrido por el servicio y tampoco se me asignará con alguna enfermera, entonces conforme pasó el día yo no sabía qué hacer y una enfermera me dice, ni te preocupes que tú estás aquí de camillero, y que cualquier movilización tenía que estar al pendiente, a consecuencia de esto que me paso y otras cuestiones que se sumaron llegué incluso a pensar en dejar la carrera por lo mismo de que somos pocos hombres en el personal de enfermería, dije tal vez a esto es a lo que me van a encaminar, a que yo realice puras actividades físicas" [...] (Aries).

[...] "De cierta manera la enfermera Carmen era un poco desagradable y antipática, en general trataba de hacer menos a todos los estudiantes, porque con sus compañeros era diferente, con ellos era otra persona totalmente, profesional, sociable y hasta amigable se podría decir, y aunque con todos los alumnos era un tanto grosera si quiero remarcar que fui al único al que agredió físicamente, esto de alguna manera limitó un poco mi práctica, ya que no podía estar atendiendo bien a los pacientes por andar al pendiente de la enfermera Carmen, además se sumó un poco de desmotivación ya que por cualquier cosa se me reprendía, y no se tomaba en cuenta mi aprendizaje, ya que todo lo que yo hacía desde el

punto de vista de esa enfermera estaba incorrecto, en fin, fue una semana complicada." [...]
(Cáncer)

[...] "Creo que se debe trabajar esta parte de cómo nos perciben los pacientes cuando tenemos que realizar ciertos procedimientos, por ejemplo cuando vamos a realizar algún baño de esponja o higiene de genitales o colocar algún sondaje vesical, en el que en ocasiones se pide que mejor sea una mujer quien realice estos procedimientos, en ocasiones porque les da algo de pena que los vea otro hombre en el caso de ser un paciente hombre y en el caso de la mujeres por pudor de que un hombre las mire, y son muchas veces estas situaciones las que hacen que uno sienta que por el hecho de ser hombre no tuviera la posibilidad de estar en privacidad con una mujer o con otro hombre haciendo algún procedimiento que involucre algo invasivo o incluso exhibir genitales sin que se pueda prestar a malas interpretaciones por parte de alguno de los involucrados, es como si los hombres no supiéramos cómo ser profesionales y por eso se nos limitan las oportunidades de realizar procedimientos propios de enfermería que pueden sumar a nuestro conocimiento" [...] (Sagitario)

Es ostensible en el discurso de Aries como la VG experimentada limitó su práctica clínica al asignársele de manera exclusiva tareas que involucran el uso de fuerza física por su condición de hombre, de igual manera se le limita al decidir por él las actividades que podía o no realizar, en este sentido Foucault aventura una hipótesis represiva que alude al poder como dominio sobre la acción, en donde se resalta su carácter negativo-represivo de "no" ⁽²⁵⁾ con lo cual una persona tendría el poder decidir qué acciones puede realizar o no alguien bajo su dominio, por otra parte, para continuar con la limitación de las actividades a Aries se le excluye del gremio al no mostrarle siquiera cómo funcionaba el servicio de medicina interna o asignarlo con alguna enfermera del propio servicio para desarrollar su práctica como estudiante de enfermería, estas actitudes repercuten sobre su persona a tal punto que incluso se planteó la posibilidad de abandonar la carrera.

En su discurso Cáncer, describe grosso modo el actuar cotidiano de su agresora, dando cuenta de su taimado proceder, ya que con sus compañeros se solía dirigir de una manera profesional y amable y con los estudiantes se mostraba desagradable y antipática, siendo grosera con el grueso del alumnado y agrediendo físicamente al entrevistado, además aunque no se menciona de manera explícita es posible discernir que la VG experimentada por Cáncer le desarrolló cierta paranoia hacia la enfermera Carmen ya que no podía realizar su práctica clínica de forma adecuada por estar al pendiente de su agresora, sumado al hecho de que se desvalorizaba su conocimiento.

Para cerrar el apartado de cómo repercute la violencia de género en el aspecto académico tenemos a Sagitario el cual expresa de manera concreta como el trato desigual en función del género obstaculiza el conocimiento, ya que a la figura del hombre la tienen estigmatizada como un agresor en potencia, de modo tal que para ciertos procedimientos

mejor se solicita la atención de una mujer, colocando en desventaja al enfermero en formación ante su contraparte enfermera, por otra parte la percepción de los pacientes como factor desencadenante de la división sexual del trabajo es un tema que debería ser tratado con mayor detenimiento.

Por último, hay que mencionar como la violencia de género vivida por hombres estudiantes de enfermería también repercute en lo social y se puede notar en situaciones como: la exclusión del gremio de enfermería, el trato desigual y el ambiente nocivo de las instituciones de salud. De lo dicho anteriormente dan cuenta los siguientes testimonios:

[...] "Empezó con comentarios sin mucha importancia sobre mi género, que me veía raro siendo hombre y enfermero, se me cuestionaba si esta carrera había sido mi primera opción o si era un médico frustrado y otros comentarios de ese estilo, pero como es algo que se escucha seguido cuando eres hombre en esta carrera, los deje pasar, no fue hasta que se me empezó a excluir de las actividades y la convivencia, por así decirlo que de verdad me lo tomé como algo personal, estábamos en el servicio de urgencias y casi no me dejaban hacer nada, me preguntaban cosas respecto al servicio y las contestaba bien y de todas maneras no me permitían hacer los procedimientos, y cuando de verdad no sabía, porque también hay cosas que me faltan por aprender, me regañaban pero de manera muy agresiva y posterior al regaño me volvían a ignorar, como te decía, en el área de la salud el trato es muy desigual entre un trabajador y un estudiante, porque ellos tienen el "poder" de decirte qué hacer, qué no hacer o de plano excluirte de todo" [...] (Acuario)

[...] "En el hospital que estoy actualmente se han dado comentarios como: tienes buen cuerpo, que bonitas están tus pestañas y cosas así, o cuando terminaba algún procedimiento que involucrara el uso de fuerza como una movilización, me decían que tenía una bonita figura, que se notaba que iba al gym y otras cosas que de manera aislada son tolerables, pero también llega un punto en el que esas situaciones te empiezan a incomodar y provocan que uno se desmotive, porque más que sentirlos como un halago es una forma de acosar a alguien, y cuando tú no tienes la intención de participar en esas situaciones sí se vuelve cansado. De hecho lo llegué a comentar con un compañero y me decía que también le había pasado lo mismo, que también hacían comentarios sobre su persona y que no le dejaban hacer ciertas actividades para no "incomodar" a los pacientes, y como respuesta por haber confrontado a sus agresores, ya no le permitieron hacer actividades, ya no lo dejaban hacer nada, lo comenzaron a excluir incluso de la convivencia del servicio y entonces me di cuenta que esa es la respuesta cuando una persona denuncia, lo comienzan a excluir de las actividades del gremio para limitarlo en lo profesional o en lo académico cuando es contra un estudiante" [...] (Aries)

Acuario y Aries muestran a través de sus historias, como los agresores se valen de utilizar la asimetría del poder para excluir a los estudiantes de todo lo relacionado con la práctica clínica, volviendo al ámbito hospitalario un territorio hostil donde el trato desigual es algo común de ver, en este sentido se podría incluso argumentar el uso de violencia social la cual se define como un intento por parte del agresor de apartar a la víctima de la sociedad, por lo que al no tener contacto con esta la persona no puede pedir ayuda.⁽⁴⁰⁾ Partiendo de lo mencionado anteriormente es remarcable como en ambos testimonios resalta el hecho de que su condición de estudiantes los vuelve vulnerables a experimentar VG

exponiéndolos a sufrir acoso y una limitación de la práctica con el pretexto de no “incomodar” a los pacientes lo que a su vez conlleva un juicio de valor sobre su condición de hombre, al trato diferenciado y a la exclusión.

4.4.1 Subcategoría: Factores de riesgo que propician la violencia de género.

En esta primera subcategoría se ejemplifican los factores que desencadenan la violencia de género contra los estudiantes hombres de enfermería durante sus prácticas clínicas. Antes de ahondar en el tema es menester que se defina lo que es un factor de riesgo, en palabras de la RAE es toda característica, circunstancia, condición, situación o elemento que aumenta la probabilidad de que se produzcan conductas excesivas o problemáticas con riesgo de generar daños o perjuicios, ⁽¹⁶⁾ aclarado lo anterior, dentro de esta categoría se reconocen como factores de riesgo; el ejercicio de poder, el género de las víctimas, las acusaciones infundadas, la división sexual del trabajo y los juicios de valor, tal como lo demuestran los siguientes testimonios:

[...] "Unas compañeras enfermeras comenzaron a hacer algunos comentarios despectivos sobre mi género, y sobre ciertas actividades que desde su punto de vista, yo, como hombre no las podía hacer de la misma manera que una mujer o en las que no tendría la misma delicadeza o habilidad y ciertamente esos comentarios no tenían ninguna fundamentación porque yo realizaba las actividades de la manera adecuada, incluso muchas de las pacientes decían cosas positivas sobre el trato que les daba y que yo notaba que era un poco más amable que el de algunas compañeras que si llegaban a caer un poco en la desesperación y trataban algo mal a las pacientes, al final eso no importo por que una de la enfermeras siempre me limitaba o solo me ""dejaba" ver los procedimientos, para que no fuera a incomodar a las pacientes" [...] (Piscis)

[...]" He visto en algunos hospitales que los enfermeros y las enfermeras se dividen las áreas de trabajo de acuerdo a los pacientes, entonces las mujeres se van con las mujeres a la "TOCO" o con los neonatos en el alojamiento conjunto y los hombres a otras áreas menos "sensibles" como urgencias o con los pacientes psiquiátricos, y eso la verdad sí limita mucho el campo o el área donde estoy, ya que no se pueden ver todos los procedimientos de obstetricia o de cuidados mediatos e inmediatos del recién nacido que son de las prácticas más importantes en nuestra carrera, por el hecho de que muchas veces la sola presencia de un hombre resulta incómoda en ciertos procedimientos, incluso en alguna ocasión escuche que una enfermera decía que luego los hombres no entendemos a las pacientes y las tratamos de manera ruda" [...] (Tauro)

[...] "En una ocasión tenía que canalizar a un paciente, y de verdad que las venas no se le veían y lo puncione mal la primera vez, y llega el enfermero y me dice en tono burlón ¿se ve qué no sabes? y yo me extraña porque me lo dijo frente al paciente, ya en la segunda punción lo canalice y todo salió bien y llegando a la central el enfermero empezó a contar la historia agregando cosas que no habían pasado, como que había lastimado al paciente, que me moleste cuando me corrigieron mi técnica de punción y más cosas que no eran verdad, además le dijo a la enfermera, que yo tenía manos de gelatina porque me estaban temblando durante la canalización, que ni parecía hombre asustándome por todo y yo creo que si notaron mi cara de molestia porque todavía me dijeron que no fuera a andar de chismoso ya

que así se llevaban en ese servicio y no querían tener problemas con alguien que nada más estaba de paso" [...] (Acuario)

A partir de lo arriba referido es notable la existencia de la división sexual del trabajo, los juicios de valor sobre el género masculino, el ejercicio de poder, las acusaciones infundadas y las agresiones acordes al género, todo ello dentro del marco de los factores de riesgo que propician la violencia de género al interior de los espacios clínicos.

Continuando con el análisis de esta subcategoría, es notable en el discurso de Piscis la violencia experimentada por el simple hecho de ser hombre, en donde este proceso natural ajeno a su control lo vuelve vulnerable al ejercicio de poder por parte de las enfermeras del servicio, las cuales limitan su actuar dentro del servicio al de un mero espectador, esto con el fin de no "incomodar" a las pacientes aun cuando el entrevistado menciona los buenos comentarios que recibía derivados de su trato, de calidad y con calidez, de la misma manera se aprecian juicios de valor en donde su proceder es comparado con el de sus contrapartes mujeres, pero con la única finalidad de resaltar que el como hombre no es tan hábil o tan cuidadoso en su trato a las pacientes, comentarios que no tiene fundamentación alguna y que se originan únicamente de una apreciación viciada de los hombres enfermeros. En este punto resalta el hecho de que las enfermeras atacantes de manera inconsciente dirigen su actuar haciendo uso de la categoría de género, para determinar lo que es adecuado cuando se es hombre o mujer y con base en ello determinan lo que uno y otro pueden hacer dentro del servicio.

Por su parte Tauro describe cómo se gesta la división sexual del trabajo al interior de las instituciones de salud, ya que las áreas en las que se desenvuelve el personal tienen cierta prioridad acorde al género, de esta manera las mujeres asociadas históricamente al cuidado y la maternidad, son referidas a servicios con predominancia femenina como la unidad tocoquirúrgica o el alojamiento conjunto, por su parte a los hombres los acompaña el estereotipo de la fuerza física y la firmeza en el actuar por lo que son referidos a servicios de mayor impacto como urgencias o psiquiatría, se debe enfatizar que este no es un hecho universal, no obstante, es un patrón que se repite de manera natural en varias instituciones de salud.

En última instancia Acuario hace notar el uso de acusaciones infundadas, así como el ejercicio de poder, para exhibir a los estudiantes frente a los pacientes e inclusive frente a otros compañeros, los cuales se valen de su posición de mando, para llegar al punto de amenazar a los estudiantes coartando su libertad de expresión e impidiéndoles denunciar

la violencia de género de la cual han sido víctimas. En este punto resalta otro hecho particular, la temporalidad de la violencia, mediante la cual los perpetradores de la violencia argumentan no querer tener problemas a causa de alguien que solo se encuentra de paso en “su” servicio, entonces se puede colegir que los agresores aprovechan los momentos en los cuales el estudiantado rota por su servicio para amedrentarlos sin temor a represalias.

4.4.2 Subcategoría: Respuesta de las autoridades ante la denuncia de violencia de género por estudiantes enfermeros.

Esta segunda subcategoría que se abordará hace referencia a toda respuesta por parte de las autoridades institucionales ya sean de salud o escolares ante la denuncia de VG por parte de estudiantes de enfermería las cuales hayan ocurrido mientras asistían a sus prácticas clínicas, así como la respuesta pertinente ante tales denuncias. Cabe resaltar que se entenderá por denuncia: el dar a conocer a la autoridad competente la comisión de un delito, tal como lo indican los Lineamientos Generales para la Igualdad de Género de la UNAM. ⁽¹⁷⁾

Para su mejor comprensión esta subcategoría tratará en primera instancia: la denuncia de la VG experimentada por estudiantes hombres de enfermería, seguidamente del desconocimiento de un protocolo de denuncia en caso de VG por parte de los hombres y finalmente de la carente cultura de la denuncia por parte de los hombres al momento de experimentar violencia de género. De lo anteriormente señalado dan cuenta los siguientes testimonios:

[...] "Con la profesora realmente lo que busqué al denunciar fue externar las cosas, no tanto con la intención de buscar un culpable sino de hacer visible lo que estaba pasando, yo le expliqué a mi maestra que sí buscaba tener interés y disposición en el servicio y que quería poner en práctica lo que había estudiado sin que me estuvieran agrediendo verbalmente, entonces la profesora fue hablar con la enfermera para poder tranquilizar las cosas, y aunque ya no volví a trabajar con ella en días posteriores mis compañeras me contaron que con ellas no tuvo problemas y que incluso les explicaba cuando no sabían un procedimiento, entonces quiero pensar que fue a raíz de que la confrontamos la maestra y yo, porque si no de otra forma las actitudes de la enfermera eran motivadas por algo personal contra mí, tal vez por ser hombre o por aparentemente no tomarme en serio la enfermería desde su punto de vista. Respecto al actuar de la profesora con la que fuimos a campo clínico siento que en todo momento defendió los derechos universitarios y también esta parte de no darle la razón a cierta institución o a ciertas personas sobre los demás con tal de no quedar mal, simplemente se llegó al diálogo y yo creo que en todo momento se respetó la integridad de todos. En todo caso, yo siento que pese a no haber un protocolo de denuncia para estos casos se actuó de la mejor manera, de parte de la institución y de la profesora que nos llevó a prácticas." [...] (Escorpión)

[...] "Pasado nuestro primer bloque de prácticas y ya de regreso en la escuela, por diversos motivos tuvimos que ir a hablar con las autoridades, entonces aproveche la ocasión para denunciar lo que me había sucedido y la respuesta que obtuve la verdad no fue lo que yo esperaba, ya que las autoridades me comentaron que eran situaciones que teníamos que tolerar, porque somos estudiantes y que entre compañeros a veces suelen haber ese tipo de conductas, no sólo contra los estudiantes sino también entre los trabajadores y eso fue todo, mi denuncia no pasó a mayores y tampoco hubo una sanción para mi agresora. De cierto modo como que no se le dio la importancia que merecía mi caso y eso mismo hizo que ya no buscará denunciar lo que viví en otras instancias. Al final mi caso fue tomado a la ligera ya que ni siquiera se le pidió a mi agresora que por lo menos me pidiera una disculpa por las agresiones, por eso siento que este tipo de violencia de género es más fuerte cuando le pasa a una mujer y por lo mismo se le toma más importancia a las denuncias que ellas realizan, y eso de cierta forma como hombres nos impide denunciar, porque solo es como que cuentas tu historia, revives una situación desagradable y al final no pasa nada, no te dan otra solución más que aguantarse." [...] (Cáncer)

[...] "Realmente nunca busqué denunciar la violencia que vivía ya que en esa institución solamente había un buzón de quejas para los pacientes, pero es exclusivo para pacientes en cuanto al trato del personal. Pero nosotros como prestadores de servicio del sexo masculino, o femenino no tenemos una opción de denuncia o al menos no se nos hace mención de que exista algún protocolo para denunciar los malos tratos y eso es una manera de limitarnos ya que en el caso de las mujeres ellas se pueden quejar de las agresiones de un hombre con un directivo o algo así. Pero a nosotros como hombres, nunca nos dieron la opción, ni nos dijeron mira esta persona es un poco grosera o violenta o algo así para estar al pendiente, nunca se nos advirtió de nada, nunca nos dijeron puedes venir aquí a hablar conmigo de lo que te esté pasando. O sea, ahí realmente no había una salida, simplemente era de aguantar los malos tratos por parte del personal." [...] (Capricornio)

En esta triada de discursos se puede apreciar el actuar de los hombres cuando se saben víctimas de violencia de género, ya que en el caso de Escorpión al denunciar su caso la profesora a cargo del grupo actuó de manera oportuna interviniendo para mediar la situación, defendiendo los derechos universitarios y respetando la integridad de todos los involucrados, lo cual desencadena un cambio en el actuar de la enfermera agresora. No obstante, la situación de Cáncer es desmoralizante, debido a que su denuncia fue prácticamente desechada por las autoridades institucionales, y de nuevo resalta el discurso de que tales conductas violentas son un modo de convivencia y que los alumnos tienen aprender a soportarlas, en este sentido el hecho de denunciar pierde todo su valor ante el nulo actuar institucional y lleva al entrevistado a pensar que las denuncias por VG solo son tomadas con la seriedad necesaria si la denunciante es mujer.

Finalmente se tiene el caso de Capricornio el cual coincide con el grueso de los participantes al no denunciar la violencia de género vivida debido al desconocimiento de un protocolo a seguir, dando a entender que solo se tiene consideración por los pacientes cuando son violentados y por otra parte los hombres y las mujeres que prestan un servicio

de enfermería tienen que soportar dicha violencia al no haber una difusión oportuna de un protocolo de acción en caso de ser víctima de VG.

A través de lo arriba mencionado se aprecia gran parte del panorama de situaciones a las que se ven enfrentados los hombres al momento de tratar de interponer una denuncia a causa de la violencia de género experimentada, este fenómeno por demás extraño orienta a pensar entre otras cosas que los hombres que sufren violencia no expresan su malestar o acuden en busca de ayuda pues les es difícil admitir su condición de víctimas, ya que pueden verlo como algo que puede afectar su hombría, en este sentido Palacios señala que desde la perspectiva de la masculinidad hegemónica, la idea de que un hombre pueda llegar a ser víctima de violencia es algo quimérico, ya que en un sistema de cultura machista, significa alterar los roles previamente establecidos por la sociedad. ⁽³⁸⁾

4.4.3 Subcategoría: Espacios clínicos donde se experimenta violencia de género.

Para el abordaje de esta subcategoría se necesita en primera instancia aclarar que los espacios clínicos son aquellos lugares en los que proporcionan servicios médicos o relativos a la salud, ⁽²⁰⁾ una vez dicho lo anterior, en este apartado se harán visibles los espacios clínicos en los cuales han experimentado VG los estudiantes enfermeros al incorporarse a instituciones de salud en la Ciudad de México como parte de su formación universitaria. A continuación, se presentan algunos discursos que ejemplifican lo anteriormente señalado:

[...] "Sí, he vivido violencia de género durante mis prácticas en un hospital en la zona de Tláhuac, cuando yo estaba en el servicio de medicina interna" [...] (Capricornio)

[...] "Bueno, realmente sí he tenido algunas situaciones de violencia de género a lo largo de las prácticas clínicas, sobre todo recuerdo cierta ocasión en el servicio de ginecología" [...] (Escorpión)

[...] "La primera ocasión que sufrí violencia de género fue en el servicio de urgencias" [...] (Sagitario)

[...] "Como te decía, la enfermera se aprovechaba de que estaba de guardia en la unidad tocoquirúrgica para acosarme" [...] (Tauro)

[...] "Fue durante mis prácticas clínicas cuando me tocó rotar en el servicio de medicina interna, desde el momento que llegue las enfermeras se portaron de manera muy grosera conmigo" [...] (Aries)

[...] "Sí he vivido situaciones que se podrían catalogar como violencia de género en un campo clínico en el área de Ecatepec cuando me tocó rotar en la unidad tocoquirúrgica" [...] (Cáncer)

[...] “He vivido violencia de género en una institución de salud ubicada cerca del metro colegio militar en la Ciudad de México, justamente en el servicio de labor” [...] (Piscis)

[...] “He sufrido violencia de género en campos clínicos anteriores, específicamente cuando iba en séptimo semestre, en cierto momento me tocó rotar en el servicio de urgencias y en ese servicio se me empezó a agredir” [...] (Acuario)

Como se puede notar a partir de los testimonios de los ocho participantes entrevistados los espacios clínicos son un semillero para la VG, predominando la violencia en los servicios de medicina interna, la unidad tocoquirúrgica, además del servicio de urgencias y en menor medida el servicio de ginecología. Se puede percibir de igual manera que la gran mayoría de los servicios donde son violentados los hombres estudiantes de enfermería son espacios donde el grueso de los pacientes es del género femenino, por tal motivo se puede llegar a la conclusión de que el género juega un papel medular como factor desencadenante de la violencia de género, lo cual limita la formación de nuevos talentos de enfermería, principalmente en la carrera de Enfermería y Obstetricia, ya que sus prácticas cuentan con un enfoque obstétrico que demanda rotar de manera constante por los servicios ya señalados, lo cual expone sobremanera a los estudiantes masculinos a experimentar violencia en contra de su persona.

4.4.4 Subcategoría: Perpetradores de la violencia de género.

Antes de comenzar el planteamiento de esta subcategoría es oportuno conceptualizar su contenido en primera instancia, para ello se recurrirá a la Real Academia Española la cual hace mención del hecho de que un perpetrador es aquella persona agresor o agresora, o el que comete algún delito o culpa ⁽¹⁶⁾ al respecto de esta tesis los perpetradores serán todas aquellas personas (personal del equipo de salud, pacientes, familiares o trabajadores) que por razón de género agredieron a los estudiantes hombres de enfermería durante sus prácticas clínicas, tal como lo demuestran los siguientes testimonios:

[...] “La enfermera que me agredía era mi jefa inmediata, no la directiva del hospital ni nadie más arriba, sino mi jefa inmediata del área” [...] (Capricornio)

[...] “Existía mucha violencia verbalizada, en especial de la enfermera con la que me habían asignado en el servicio, la cual yo creo que ya rebasaba por mucho la idea de las exigencias que te da una institución de salud de lo que tú debes cumplir como profesional y se rebasa la línea hasta hacerlo personal” [...] (Escorpión)

[...] “La primera ocasión que fui víctima de violencia fue con un enfermero, curiosamente hombre también que empezó desde que tuvimos el primer contacto. La segunda ocasión fue directamente con un paciente geriátrico que era algo rejego y violento cuando yo lo quería atender.” [...] (Sagitario)

[...] *“Siempre fue la misma enfermera la que me acosaba, llegando al punto de estar cansado de las guardias, no por el horario o por el servicio, sino porque me tenía que estar cuidando constantemente de esa persona” [...] (Tauro)*

[...] *“Eran varias las enfermeras que me hacían comentarios por el hecho de ser hombre y me limitaban en las actividades dentro del servicio, no diré que todas, pero sí un grupito” [...] (Aries)*

[...] *“La única enfermera que me agredió era a la que llamo Carmen, siento que tenía algo personal en contra mía, como que desde el principio nunca le caí bien y la verdad es que nunca hubo una oportunidad de acercamiento para aclarar las cosas” [...] (Cáncer)*

[...] *“Eran unas compañeras enfermeras las que continuamente hacían comentarios despectivos sobre mi género, de alguna manera me daban a entender que este trabajo no era para mí por ser hombre” [...] (Piscis)*

[...] *“En especial era una enfermera y un enfermero que estaban siempre sobre mí, burlándose o tratando de exhibirme frente a otros compañeros e incluso frente a los pacientes y cuando eso no funcionaba me excluían de la convivencia” [...] (Acuario)*

Analizando los discursos anteriormente señalados se aprecia cómo en mayor medida las agresoras son mujeres, esto se podría deber a su superioridad numérica dentro del gremio de enfermería o tal vez a su posición hegemónica sobre los hombres que se incorporan a las filas enfermeras. En segundo lugar, se encuentran los hombres como agresores de otros hombres, quizá en busca de un mejor estatus o de limitar la competencia por parte de sus semejantes y en menor escala se tiene al paciente como agresor de los estudiantes de enfermería, valiéndose de su condición de personas convalecientes a las cuales se les tienen que tolerar ciertos comportamientos, asumiendo erróneamente que eso es parte de lo que conlleva ser enfermero.

4.5 Categoría III: Mecanismos de afrontamiento ante la violencia de género.

Para comenzar el desglose de la presente categoría se recurrirá al punto de vista del psicoanálisis, el cual define el afrontamiento como el conjunto de pensamientos y actos realistas y reflexivos que buscan solucionar los problemas y, por tanto, reducen el estrés ⁽⁴³⁾ en lo concerniente a esta investigación se considerarán como mecanismos de defensa el: utilizar redes de apoyo ante la violencia de género experimentada, ignorar a los agresores, enfocarse en el trabajo, realizar actividades recreativas y por último confrontar a los agresores. (Ver tabla 4).

Tabla 4. Análisis de los discursos a partir del método fenomenológico-hermenéutico de Van Manen.

Empírico descriptivo	Reflexivo-análisis temáticos		Reducción eidética (micro temáticas)	
Entrevista (preguntas)	Reflexión temática (macro temáticas) Categoría III	Reflexión lingüística		
		EMIC	ETIC	
¿Describeme cómo has afrontado esta violencia de género?	Mecanismos de afrontamiento de estudiantes enfermeros ante la violencia de género	<p>[...] "Una forma de afrontar la violencia... era haciendo deporte, escuchando música, estudiando más a fondo... y en general realizando actividades recreativas... también lo llegué a comentar con mis papás y en especial con mis compañeros, porque al fin y al cabo ellos son los que te pueden orientar más ya que viven lo mismo que tú en el campo clínico..." [...] (Aries)</p> <p>[...] "... opté por apartarme un poco de las enfermeras y centrarme en lo mío en mi trabajo, enfocarme en mi trato a las pacientes y tratar de ser lo más útil que yo pudiera en el servicio... también intente buscar una explicación directamente con las enfermeras... Total, que confronte a las enfermeras y ninguna me dio una respuesta concreta, solo me hicieron saber que son cosas que se le dicen a todos los compañeros para que se esfuercen más, que tengo poco aguante y eso no me iba a hacer bien ya como profesional..." [...] (Piscis)</p>	<p>Los mecanismos de afrontamiento son variados, ya que pueden ir desde lo recreativo, como escuchar música, practicar ejercicio o estudiar. Por otra parte, emplear las redes de apoyo como la familia o los amigos en busca de comprensión y apoyo, ante la violencia experimentada.</p> <p>No todas las situaciones se pueden abordar de la misma forma, por ende, otro de los mecanismos de afrontamiento es evitar al agresor, enfocarse en las actividades propias del servicio y en última instancia confrontar a los agresores en busca de respuesta, de un ¿Por qué? A la violencia experimentada.</p>	<p>Los mecanismos de afrontamiento van desde lo recreativo hasta el empleo de redes de apoyo.</p> <p>Evadir al agresor o confrontarlo de forma directa aparecen como otra opción para hacerle frente a la violencia de género.</p>
Dimensión vocativa				
<p>La poca difusión en temáticas relacionadas con la violencia de género en contra de los hombres ha llevado a que esta práctica pase desapercibida para la mayoría de las personas, por ello las propias víctimas no saben cuál es el protocolo de acción específico al momento de experimentar algún hecho violento, por ende, recurren en primera instancia a sus redes de apoyo (familiares, pareja y amigos), posteriormente a las autoridades institucionales y sólo en última instancia a la confrontación directa del agresor, no sin antes pasar por la evitación y la práctica de actividades recreativas, y la denuncia ¿en qué momento se recurre a denunciar? Lastimosamente las denuncias de violencia de género por parte de hombres son escasas, de este modo tiene que sufrir en solitario, solo cuando su papel en sociedad es protagónico se les presta atención a sus denuncias, pero los otros, los hombres de a pie deben sufrir en silencio y con vergüenza la mala fortuna de ser objetos de violencia.</p>				

De lo arriba mencionado dan cuenta las siguientes palabras:

[...] "Una forma de afrontar la violencia fuera de mis prácticas era haciendo deporte, escuchando música, estudiando más a fondo los temas en los que sentía debilidad y en general realizando actividades recreativas que me ayudaran a sacar todo lo que me tenía mal, también lo llegué a comentar con mis papás y en especial con mis compañeros, porque el fin y al cabo ellos son los que te pueden orientar más ya que viven lo mismo que tú en el campo clínico y te pueden hablar desde la experiencia, en general lo que yo quería era sentirme apoyado y tener alguien de confianza con quien poder hablar de lo que me estaba pasando." [...] (Aries)

[...] "En un principio opté por apartarme un poco de las enfermeras y centrarme en lo mío en mi trabajo, enfocarme en mi trato a las pacientes y tratar de ser lo más útil que yo pudiera en el servicio, otra cosa que también intente fue buscar una explicación directamente con las enfermeras, porque si bien apartarme funcionaba, tampoco es como que yo estuviera haciendo algo malo como para tener que esconderme sin motivo. Total, que confronte a las enfermeras y ninguna me dio una respuesta concreta, solo me hicieron saber que son cosas que se le dicen a todos los compañeros para que se esfuercen más, que tengo poco aguante y eso no me iba a hacer bien ya como profesional, porque por lo regular así es el trato en el ambiente hospitalario, así que me tenía que acostumbrar o buscar otra cosa porque la enfermería era para las personas que tienen carácter." [...] (Piscis)

En los discursos anteriores se pueden distinguir los mecanismos de afrontamiento que utilizan los estudiantes hombres de enfermería para sortear la violencia de género que experimentaron, desde su realidad y de acuerdo con sus posibilidades y conocimientos.

En el caso particular de Aries es notorio como fuera del servicio se vale de actividades recreativas, como el practicar deporte, escuchar música y profundizar por medio del estudio en temas en los que no siente un amplio dominio, estas actividades empleadas de manera catártica lo ayudan a sobrellevar la VG de la que es víctima. Continuando con los mecanismos de afrontamiento, Aries recurre a sus redes de apoyo entre los que se encuentran sus padres y sus compañeros en búsqueda de entendimiento, apoyo y sobre todo un lugar seguro en el cual poder expresar sus vivencias, al final en su discurso se hace evidente que sólo buscaba alguien que lo escuchara.

En cambio, Piscis recurre a ignorar a sus agresores y apartarse de ellos, centrándose en su trabajo, en el trato que brinda a los pacientes y en demostrar su utilidad al interior del servicio, a pesar de ello Piscis entiende que la violencia de género de la que es presa no es culpa suya ni deriva de su comportamiento, de modo tal que pasa de la evitación a la confrontación directa de sus agresores, en este punto es clave señalar que aun cuando Piscis pasa a la confrontación no lo hace de manera violenta o yendo al tú por tú, lo único que él busca es una respuesta, un ¿por qué? a las agresiones en contra de su persona, la respuesta de sus agresores le falta carácter para ser enfermero, entonces se puede decir

que las agresoras asocian el ser violento con un rasgo propio de la enfermería, que les permite coexistir al interior de las instituciones de salud.

4.5.1 Subcategoría: Daños colaterales de la violencia de género reportados por estudiantes hombres de enfermería.

Esta subcategoría se abordará realizando una paráfrasis de Zygmunt Bauman el cual indica que los daños colaterales son aquellos efectos no intencionales ni planeados, que no obstante son dañinos, lesivos y perjudiciales y que no fueron tomados en cuenta cuando se planeó la acción desencadenante de tales repercusiones. ⁽⁴⁴⁾ Partiendo del discurso de los entrevistados estos daños colaterales son manifestados a través de conductas tales como: el cambio de actitud a una más imponente en los hombres enfermeros, la alteración de la autopercepción por parte de los hombres y el asociar la feminidad con la enfermería. De lo arriba mencionado dan cuenta las siguientes palabras:

[...]“Las agresiones por parte del paciente sí me afectaron un poco, sobre todo emocionalmente, por el hecho de la percepción hacia mi persona ya estando uniformado. Comencé a sentir la necesidad de tratar de verme un poco más masculino para atender a los pacientes o incluso hablarles de una forma más imponente, este cambio fue en general, ya sea con pacientes hombres o mujeres, porque tenía la noción de que de alguna manera me veía afeminado siendo enfermero y eso me incomodaba un poco y provoca que tuviera cierta desconfianza a la hora de hacer los procedimientos, así que alguna manera yo compensaba esas situaciones siendo más “varonil” por así decirlo y de esa manera cambiar la percepción que tenían los demás pacientes de mi trato”[...] (Sagitario)

[...]“al platicar la situación de acoso que había vivido con mis amigos en vez de ayudarme me dijeron cosas en un tono de burla así de ¿por qué no aprovechaste?, ya hubieras tenido tu plaza, yo sí me hubiera rifado, te dio miedo o ¿qué? Cosas así, y yo les comente que no dijeran esas cosas, que era algo serio, pero eso de cierta forma sí me pesó porque lejos de ayudarme mi situación me convirtió en un motivo de burla, entonces para futuras ocasiones yo pienso que sería mejor aceptar las insinuaciones de las enfermeras y sacar algo de provecho ya que si lo platico me ven como si fuera gay y no es que tenga algo en contra de la homosexualidad, solo que estoy seguro de que soy heterosexual y no me gusta que me etiqueten de algo que no soy”[...] (Tauro)

[...]“Creo que en un principio lo que me provocó fue cuestionarme mi masculinidad, llegue a pensar que tenían razón que tal vez me equivoque de carrera, no porque quisiera ser médico esa nunca ha sido mi intención, pero si en el sentido de que la enfermería es mayormente de mujeres y que de alguna manera yo no encajaba aquí, y por eso empecé a pensar que de alguna forma el estudiar enfermería me hacía ver como alguien afeminado, o que al menos las personas me percibían de esa manera y para compensar esas situaciones incomodas en los servicios posteriores llegue en un tono algo desafiante, digamos que actuaba de manera más imponente para que se me respetara en el servicio desde un principio y así no sentirme menos hombre por ser enfermero.”[...] (Acuario)

Partiendo de los testimonios de Sagitario, Tauro y Acuario se puede notar como los daños colaterales repercuten primeramente en la autopercepción de los entrevistados llevándolos a cuestionar su masculinidad por el hecho de ser enfermeros, de igual manera genera un cambio en su actitud al momento de tratar con los pacientes y en su manera de actuar al incorporarse a otros servicios, debido a lo cual tienden a comportarse de manera más “varonil” para alejarse de una supuesta feminidad asociada a su condición de enfermeros. En este punto es notable como el hecho de ser víctimas de VG trastoca a los hombres a tal punto que buscan la manera de ser más imponentes, más respetados y sobre todo más resueltos en su actuar, para de esa manera alejarse de la etiqueta de homosexuales, con la que sienten los pacientes, el personal, los amigos y la sociedad los pueden llegar percibir.

4.5 Discusión

Como se pudo constatar a lo largo de esta investigación, la violencia de género experimentada por hombres enfermeros es una realidad alarmante que ha sido invisibilizada debido a su poca exposición en la vida pública, no obstante, se tienen puntos de convergencia en los cuales es plausible observar la forma en la que sufren los hombres, por ende, se puede asegurar que la violencia contra el hombre no es solo un incidente aislado, ya que existen patrones específicos de comportamiento en el hombre violentado que se pueden identificar a través de los discursos de los participantes de esta investigación, así como en la revisión de la literatura, entre estos avatares de la violencia de género contra los varones se aprecian en el aspecto psicológico; la presencia de ansiedad, estrés, depresión, sentimientos de poca valía y enojo. ⁽³⁾ Continuando con las repercusiones psicológicas, derivado de los daños colaterales de la violencia de género, se tiene que algunos hombres han tenido que replantearse su masculinidad y probarse a sí mismos que aún son lo suficientemente masculinos para encajar en la sociedad, a través de actuar más rudos, tratar de verse más imponentes, y siendo los líderes del equipo donde llevan a cabo sus prácticas clínicas.

Por otra parte, en el aspecto académico se puede notar como efecto directo de la violencia de género experimentada por el varón en enfermería; limitación en el aprendizaje, ideas de deserción y abandono escolar, tratos diferenciados entre el alumnado que responden a prejuicios entre lo masculino y lo femenino, limitación para la práctica de enfermería en áreas obstétricas. ⁽⁶⁾ De igual manera la violencia de género puede ser apreciada cuando

al interior del servicio al estudiante varón de enfermería se le asignan actividades no relacionadas con las funciones propias de enfermería o que derivan directamente del uso de fuerza física por parte de los hombres en enfermería como algo correlativo a su masculinidad, el ser ignorados por el personal o la negativa al momento de que querer participar de forma activa en los procedimientos, así como tratos injustos en horarios de entrada y salida. ⁽¹⁰⁾

Hasta el momento se han enlistado dos de las principales esferas donde produce su nocivo efecto la violencia de género, ahora es momento de hablar del ámbito sexual, en este sentido los hombres víctimas de tales actos reportan; acoso sexual, comentarios inapropiados, piropos obscenos y tocamientos inapropiados. ^(8, 1) Por otra parte, en lo relacionado con la violencia física se pueden observar agresiones que toman la forma de empujones, golpes y jalones. ⁽¹⁰⁾

Una vez expuesto lo anterior se hace notorio como la violencia de género es multifactorial y llega a permear las distintas esferas de la vida social de las personas, por ello se vuelve difícil de creer que este fenómeno no haya recibido la atención y la investigación pertinente, de manera que se pueda dar forma a medidas de prevención y abordaje para esta problemática que afecta a la mayoría de los hombres que pretenden ingresar a espacios históricamente feminizados como la enfermería.

Continuando con este capítulo, se debe hacer mención a la particularidad de que al momento de tener una experiencia de vida relacionada con la violencia, ya sea de género o de cualquier otra índole pocas personas tienen una idea clara de cómo actuar en respuesta ⁽²⁾, en el caso del estudiante varón de enfermería la situación se vuelve aún más compleja debido a que en su condición de persona en formación se encuentran en una situación de vulnerabilidad frente al equipo multidisciplinario del área de la salud, los pacientes y los familiares, aunado a lo anteriormente listado, la masculinidad hegemónica y los prejuicios se amalgaman de manera que limitan el actuar de los hombres ante la violencia de género, no obstante, se pueden notar ciertas estrategias de afrontamiento ante tal fenómeno, entre las que se encuentran; comunicarse con las autoridades escolares, solicitar apoyo de los docentes a cargo, confrontación en conjunto con las autoridades, confrontación directa de su acosador y en última instancia denunciar. ⁽³⁾ Por otra parte, algunas víctimas emplearon el trabajo duro, recurrir a redes de apoyo como amigos y familiares y otros tantos se valieron de la evasión como método de “sobrevivencia” ante la violencia sufrida. ⁽³⁾

En este violento escenario alguien se preguntará quien es el artífice de dicha violencia, pues bien, entre los agresores más comunes del varón enfermero en formación se tiene: superiores dentro del personal de las instituciones de salud, pacientes, compañeros de formación y familiares, ^(3, 7, 5) así mismo se puede argumentar que la magnitud de la violencia de género es tal que responde a parámetros de horizontalidad y verticalidad, además de la consabida asimetría de poder, colocando en un zona de riesgo perpetua a los estudiantes que ingresan a espacios de salud como parte de sus prácticas formativas.

Lo arriba expuesto, brinda un panorama general de las distintas consecuencias de la violencia en contra de los hombres enfermeros, por ello se puede argumentar que las desigualdades de género que derivan a su vez en la VG, son un fenómeno social que se sustenta de manera simbólica a través de relaciones de poder y valía que se suscitan entre lo femenino y lo masculino ⁽¹⁾ como fiel reflejo de la violencia estructural que se vive en los espacios clínicos y de la cual son presa todas las personas que viven y conviven durante gran parte de su vida al interior de estas instituciones.

Ahora bien, si las repercusiones de la violencia de género como se ha hecho notar son cuantiosas ¿Por qué motivo las denuncias se ven tan disminuidas? De acuerdo con Torres Lagunas y colaboradores, los escolares de enfermería presentan poco o nulo conocimiento en primera instancia para reconocer cuando son víctimas de violencia de género en contra de su persona al no estar familiarizados con las particularidades del abuso, los protocolos de denuncia, las pautas a seguir en caso de ser violentados y las preguntas de detección o los patrones de demanda para alcanzar una intervención específica, ⁽²⁾ lo cual limita la oportunidad de realizar una denuncia oportuna por parte de la víctima, por otra parte el tibio actuar de las autoridades o la desconfianza en el actuar de las mismas son otras limitantes a la hora de si quiera pensar en denunciar la agresión experimentada.

Ante la abrumadora evidencia ofrecida por esta investigación es imposible mostrarse indolente ante la violenta realidad que experimentan los hombres durante su formación en enfermería, debido a esto es importante mencionar que pese a que la VG de contra el hombre no es fenómeno reciente el estudio de este tema aún es muy limitado, lo cual le permite a las agresoras y agresores continuar con su lesivo papel, valiéndose de la complicidad de los espacios clínicos y los propios compañeros de trabajo para actuar sin miedo a represalias por la violencia de género que practican.

A manera de cierre, tal como menciona Amaia Maquibar “¡Los hombres están indefensos!”,⁽⁴⁵⁾ estas escandalosas palabras se ven amargamente sustentadas por la evidencia, ya que las expectativas sobre la masculinidad de los hombres vuelven más difíciles los procesos de denuncia y confrontamiento, así como la externalización y aceptación de que los varones también pueden ser víctimas de violencia de género. Por otra parte, no es que los hombres estén indefensos, son situaciones como la poca credibilidad a sus argumentos, la vergüenza, la escases de apoyo legal para su figura y el hecho social y cultural de que el hombre tenga que responder a la agresión con una agresión mayor,⁽⁴⁵⁾ lo que los deja desvalidos ante la violencia que permea al completo a la estructura social en la cohabitan todas las personas.

Así que sí, se necesitan más protocolos de acción ante la VG, mayor difusión de la violencia contra el hombre, mayor conocimiento en temas de género y mayor sensibilidad con el hombre violentado, pero fundamentalmente se debe de dejar de reproducir y normalizar la violencia como medio de convivencia al interior de los espacios clínicos.

CONCLUSIONES.

CAPÍTULO V CONCLUSIONES

5.1 Conclusiones

Como se pudo apreciar a lo largo de los discursos obtenidos de ocho hombres estudiantes de enfermería procedentes de la Facultad de Enfermería y Obstetricia de la UNAM la violencia de género es una realidad al interior de las instituciones de salud. Dicha violencia tiene repercusiones directas en los estratos físicos, psicológicos, sociales y académicos, llegando a generar en las víctimas: estrés, frustración, miedo, enojo, desmotivación, shock, sentimientos de culpa y desgaste mental.

Aunado a lo anterior la VG tiene consecuencias directas sobre el aprendizaje de los estudiantes de enfermería al existir una limitación de la práctica clínica misma que obstaculiza el proceso de formación de los afectados y que en última instancia los orilla a contemplar la deserción estudiantil como una vía de escape a la violencia experimentada por razón de género.

Se podría decir entonces que las instituciones de salud tienen un carácter nocivo donde el ejercicio de poder y la jerarquía de los agresores propician el trato desigual hacia los estudiantes, en donde la división sexual del trabajo es algo común de presenciar argumentando que ciertos pacientes se pueden sentir incómodos por el trato de un hombre enfermero, lo cual a su vez es un juicio de valor sobre la figura masculina, en el cual se les percibe como potenciales agresores y es por ello que sus actividades deben ser limitadas o reasignadas acorde a su género.

En lo concerniente a la naturaleza simbólica de la violencia de género, es pertinente que se haga mención del como un objeto como el uniforme de enfermería es asociado por los hombres violentados con la feminidad, motivo por el cual llegan a experimentar una alteración de su autopercepción al momento de estar uniformados sintiéndose femeninos y vulnerables, situación que tratan de compensar tornando su actitud a una más imponente, más desafiante y que imponga respeto con la cual los puedan percibir como alguien más varonil.

Por último solo resta decir que la violencia de género es una realidad, no obstante, no es algo que se deba normalizar como una forma de convivencia entre el equipo multidisciplinario del área de la salud, ya que estas conductas llegan ser lesivas para los estudiantes de enfermería, los cuales tiene derecho a cursar sus prácticas clínicas en un

ambiente propicio para el aprendizaje, donde no sean violentados por ningún motivo y en donde puedan forjar una identidad como futuros enfermeros, orgullosos de su profesión y siempre dispuestos a la noble tarea de ayudar a restituir la salud de la población mexicana.

5.2 Recomendaciones

- Promover entre el alumnado de la FENO una cultura de la denuncia, orientada y cimentada en el conocimiento del protocolo de denuncia en caso de ser víctimas de violencia de género.
- Sensibilizar al personal del área de la salud en temas de género a través de cursos, talleres, pláticas y seminarios que den más visibilidad a estos temas.
- Ampliar la mirada al respecto de la construcción de los roles de género, ya que estos llegan a ser represivos y limitan el libre actuar de hombres y mujeres.
- Creación e implementación de grupos de apoyo para hombres que hayan experimentado violencia de género.
- Conversatorios sobre violencia de género desde la perspectiva masculina, de hombres violentados para hombres violentados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

CAPÍTULO VI REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Arenas-Montaño G, Guzmán Hernández EA, Ramírez-Cortes A, Alonzo Rodríguez E, Torres Lagunas MA, Vega Morales EG. Gender-based violence and its prevention in university nursing áreas. World Journal of Advanced Research and Reviews (WJARR). 2022 mayo. Vol. 14(02): 246-252. <https://doi.org/10.30574/wjarr.2022.14.2.0409>
2. Torres Lagunas MA, Vega Morales EG, Cortaza Ramírez L, Alonzo Rodríguez E, García Jiménez MA, Ramírez-Cortes A. Design and validation of a measurement instrument for gender violence in university Nursing. GSC Advanced Research and Reviews (GSCARR). 2022 julio. Vol. 12(01): 101–112. <https://doi.org/10.30574/gscarr.2022.12.1.0182>
3. Torres Lagunas MA, Vega Morales EG, Cortés Escarcega I, Pagola López LY, Arenas-Montaño G, Ávila Lara M. Prevalence of gender-based violence in university nursing students: Multi-centric Mexican study. World Journal of Advanced Research and Reviews (WJARR). 2022 noviembre. Vol. 16(03): 149–160. <https://doi.org/10.30574/wjarr.2022.16.3.1215>
4. Fernández-Fernández JA, Sánchez-Valdeón L, Casado-Verdejo I, Gómez-Salgado J, Méndez-Martínez C, García-Suárez M, Fernández-García D. Análisis de la intimidación y acoso experimentado por estudiantes de Enfermería de cuarto curso durante sus prácticas clínicas. Revista Española de Salud Pública. 2022 octubre. Vol. 96: 1-13. <https://cutt.ly/mwUepkPy>
5. Cheung K, Ching SSY, Cheng SHN, Man Ho SS. Prevalence and impact of clinical violence towards nursing students in Hong Kong: a crosssectional study. BMJ Open. 2019 marzo. Vol. 9: 1-10. <https://cutt.ly/0wUep6Sx>
6. Alsadat Hosseini F, Parvan K, Shaygan M, Thomson B. Male Nursing Students' Perception of Gender Barriers in Nursing Curricula in an Iranian University. of Medical Sciences. Investigación y Educación en Enfermería. 2022 enero-abril. Vol. 40(1): 1-17 <https://cutt.ly/qwUea5DT>
7. de Villiers T, Mayers PM, Khalil D. Pre-registration nursing students' perceptions and experiences of violence in a nursing education institution in South Africa. Nurse Education in Practice. 2014 noviembre. Vol. 14(6): 666-673. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2014.08.006>.

8. Moreno-Cubillos CL, Sepúlveda-Gallego LE. Violence and discrimination against nursing students in a Colombian public university. *Investigación y Educación en Enfermería*. 2013 mayo. Vol. 31(2): 226-233. <https://cutt.ly/ewUegT1j>
9. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. COMUNICADO DE PRENSA NÚM. 254/22. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, primer trimestre de 2020 y cuarto trimestre de 2021. México: INEGI; 2022 mayo. <https://cutt.ly/HwUeg9kV>
10. Pérez-Castro E, Delgado-Delgado J, Bueno-Brito C. Violencia percibida por estudiantes mexicanos de Enfermería durante sus prácticas clínicas. *Educación Médica*. 2023 mayo-junio. Vol. 24(3): 1-8. <https://cutt.ly/CwUehlrU>
11. Zavala Pérez IC, Figueroa Varela MR, Olea Gutiérrez CV. Los estereotipos de género en hombres estudiantes de Enfermería. *Conocimiento Enfermero*. 2022 abril. Vol. 16: 66-76. <https://cutt.ly/swUejtZP>
12. Zárate Grajales RA. Tercer informe de labores 2021. Ciudad de México: Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia; 2022. <https://cutt.ly/QwUejki5>
13. Instituto Mexicano de la Juventud. Violencia contra hombres. Una violencia más silenciosa [Internet]. Gobierno de México; 2017 diciembre. <https://cutt.ly/xwUejA0I>
14. Busnello GF, de Lima Trindade L, Dal Pai D, Brancalione D, Calderan MM, Boff Bauermann K. Enfrentamiento de la violencia en el trabajo de enfermería en el contexto hospitalario y en la Atención Primaria de Salud. *Enfermería Global*. 2021 abril; Vol. 20 (2): 216-228. <https://doi.org/10.6018/eglobal.425181>
15. García Ruíz JI, García Serrano P. Agresiones sufridas por los estudiantes de enfermería. *Revista Enfermería del Trabajo*. 2019 diciembre; Vol. 9 (3): 139-144. <https://cutt.ly/EwUekdtc>
16. Real Academia Española. Diccionario de la lengua española, 23.^a ed. [Internet]. RAE; 2023 marzo. <https://dle.rae.es/>
17. Universidad Nacional Autónoma de México. Lineamientos generales para la igualdad de género en la UNAM. *Gaceta UNAM*. 2013 marzo; (4,496): 23-26. <https://cutt.ly/dwUekLFN>
18. Gamba SB, Diz T. Nuevo Diccionario de Estudios de Género y Feminismos [Internet]. Montevideo: Biblos, Editorial; 2021. <https://cutt.ly/TwUelK1c>
19. Mendoza Rosales A. Sexualidad, derechos y violencia: Enfoques y conceptos para la enseñanza. México: Universidad Pedagógica Nacional; 2011.
20. Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud, Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud. Descriptores

- en Ciencias de la Salud: DeCS [Internet]. Sao Paulo: Biblioteca Virtual en Salud; 2017. <https://cutt.ly/AwUezr3A>
21. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Ley general de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia. Ciudad de México: Diario Oficial de la Federación; 2007. <https://bit.ly/3SwTFKZ>
 22. Vargas Huanca G. Aproximación a los conceptos de campo, habitus, capital y violencia simbólica de Bourdieu. Puriq: Revista de Investigación Científica. 2021 mayo-julio; Vol. 3 (2): 327-344. <https://cutt.ly/GwUezXdD>
 23. Duque Acosta CA. Judith Butler y la teoría de la performatividad de género. Revista de Educación y Pensamiento. 2010 noviembre; (17): 85-95. <https://cutt.ly/qwUez2Rb>
 24. Butler J. Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo". Buenos Aires: Paidós; 2002.
 25. Toscano López D. El poder en Foucault: «Un caleidoscopio magnífico». Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura. 2016 junio; Vol. 26 (1): 111-124. <https://dx.doi.org/10.15443/RL2608>
 26. Jaramillo Bolivar CD, Canaval Erazo GE. Violencia de género: Un análisis evolutivo del concepto. Universidad y Salud. 2020 mayo; Vol. 22 (2):178-85. <https://doi.org/10.22267/rus.202202.189>
 27. Lamas M (comp.). El género: La construcción cultural de la diferencia sexual [Internet]. 2 ed. México: Programa Universitario de Estudios de Género-Universidad Nacional Autónoma de México/Bonilla Artigas Editores; 2015. <https://cutt.ly/8wUexuOu>
 28. Bourdieu P. La dominación masculina. Barcelona: Anagrama; 2000.
 29. Connell R. Masculinidades. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones y Estudios de Género (CIEG); 2019.
 30. Torres Lagunas MA, Victoria Mori FML, Garcia Jiménez MA, Bustamante Edquén S. Cotidianidad y cuidado de las mujeres que presentan PREECLAMPSIA. 2.ª ed. Trujillo-Perú: Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Trujillo (EDUNT); 2019.
 31. Quintana L, Hermida J. La hermenéutica como método de interpretación de textos en la investigación psicoanalítica. Revista de Psicología y Ciencias Afines. 2019 junio; Vol. 16(2): 73-80. <https://cutt.ly/twUexbqT>

32. Fuster Guillen DE. Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. Propósitos y Representaciones. 2019 abril; Vol. 7(1): 201-229. <https://cutt.ly/KwUexAv3>
33. Falconí Abad M. La epistemología feminista: una forma alternativa de generación de conocimiento y práctica. Contribuciones desde Coatepec. 2022; (37). <https://cutt.ly/JwUexCMX>
34. Gamba SB, Diz T. Nuevo Diccionario de Estudios de Género y Feminismos [Internet]. Montevideo: Biblos, Editorial; 2021. <https://cutt.ly/nwUex9sm>
35. Vega-Morales EG, Torres-Lagunas MA, Patino-Vera V, Ventura-Ramos C, Vinalay-Carrillo I. Vida cotidiana y preeclampsia: Experiencias de mujeres del Estado de México. Enfermería Universitaria. 2016 enero; Vol. 13(1): 12-24. <https://cutt.ly/TwUeceLo>
36. Araujo-Cuauro JC. La realidad silenciosa de la violencia contra el hombre, ¿es también violencia de género? Estudio desde la perspectiva jurídico legal en Venezuela. Revista Mexicana de Medicina Forense y Ciencias de la Salud. 2021 enero; Vol. 6(1): 58-72. <https://cutt.ly/RwUecpn0>
37. Figueroa JG, Hernández T. Hombres en profesiones de cuidado tradicionalmente feminizadas. Papeles De Población. 2019 octubre; Vol. 25(100): 121-151. <https://cutt.ly/LwUecf4L>
38. Leiva R, Lay Lisboa S. La construcción simbólica de la violencia hacia hombres en contexto de pareja: Una aproximación en el escenario del Norte de Chile. Salud y Sociedad. 2017 mayo-agosto; Vol. 8 (2): 138-153. <https://cutt.ly/HwUecclz>
39. Kottak CP. Antropología cultural: Espejo para la humanidad. Madrid: McGraw-Hill/ Interamericana de España; 1997.
40. Ruiz Doblado EA. Violencia de Género “Sobre las mujeres jóvenes en España” [Tesis de Maestría]. España: Universidad Internacional de La Rioja; 2014. <https://cutt.ly/dwUecEjZ>
41. Evangelista García AA. Normalización de la violencia de género cómo obstáculo metodológico para su comprensión. Revista *Nómadas*. 2019 octubre; (51): 85-97. <https://doi.org/10.30578/nomadas.n51a5>
42. Fair H. Una aproximación al pensamiento político de Michel Foucault. Revista Polis. 2010 junio; Vol. 6 (1): 13-42. <https://cutt.ly/VwUecAZZ>
43. Macías MA, Madariaga Orozco C, Valle Amarís M, Zambrano J. Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico.

Psicología desde el Caribe. 2013 enero-abril; Vol. 30 (1): 123-145.
<https://cutt.ly/4wUecZVs>

44. Bauman Z. Daños colaterales: Desigualdades sociales en la era global. México: Fondo de Cultura Económico; 2011.
45. Maquibar M, Hurtig AK, Vives-Cases C, Estalella I, Goicolea I. Nursing students' discourses on gender-based violence and their training for a comprehensive healthcare response: A qualitative study. Nurse Education Today. 2018 septiembre; Vol. 68: 208-212. <https://cutt.ly/DwUecM5T>

APÉNDICES.



APÉNDICE 1

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Enfermería y Obstetricia

Licenciatura en Enfermería y Obstetricia



Entrevista semiestructurada

Fecha de entrevista:

Edad:

Semestre:

Tiene pareja:

La presente tesis se deriva del proyecto de investigación UNAM-DGAPA-PAPIIT IN304521– ENEO-UNAM 124 “INTERVENCIÓN EDUCATIVA PARA PREVENIR VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE ENFERMERÍA”. Cuyo objetivo es describir las experiencias de violencia de género vividas por estudiantes enfermeros de la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia durante sus prácticas clínicas en la Ciudad de México con la finalidad de recabar testimonios de sus vivencias en el campo de la enfermería, de manera tal que se le pueda dar voz a los hombres que han experimentado violencia por razones de género en los espacios clínicos y poder proponer intervenciones posibles para su prevención.

Preguntas de la entrevista:

1. ¿Describeme si has vivido violencia de género como estudiante de enfermería durante tus prácticas clínicas?
2. ¿Qué significó para tú persona la violencia de género que experimentaste?
3. ¿Indica si esta violencia ha tenido algún efecto físico, psicológico, social o académico para ti?
4. ¿Describeme cómo has afrontado esta violencia de género?

5. ¿Cómo percibes la respuesta de las autoridades ante tu denuncia por la violencia vivida?
6. ¿Consideras que el ser hombre o ser mujer interfiere en la percepción de la violencia de género?
7. ¿Algo más que quieras agregar sobre tus vivencias de violencia de género durante tus prácticas clínicas?

© Entrevista a profundidad construida para la investigación "*Experiencias de violencia de género de estudiantes enfermeros en algunas instituciones de salud mexicanas.*" Fuente: Elaboración propia. López Payán, Obed Isai. (2023).



APÉNDICE 2

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Enfermería y Obstetricia

Licenciatura en Enfermería y Obstetricia



Cédula de Consentimiento Informado

Entiendo que se me realizará un cuestionario y una entrevista audio grabada, por zoom o en una Institución de salud, en un horario que a mí me sea el más conveniente, estoy consciente que fui elegido para participar en esta investigación y que los resultados que se obtengan de la misma tendrán un beneficio social e institucional. También se me ha explicado que puedo negarme a responder alguna pregunta o a suspender la entrevista en el momento que yo quiera, si así lo deseo, por lo tanto, *acepto la realización de la entrevista semiestructurada a profundidad y autorizó la grabación de la información* que proporcione sobre mi experiencia *de violencia de género como estudiante enfermero en algunas instituciones de salud.*

Soy consciente de que dicho procedimiento no implica ningún riesgo para mi persona y mi familia y que se me ha informado que los testimonios que exprese de mi experiencia o institución de salud serán confidenciales y utilizados única y exclusivamente para fines de la investigación: ***“Experiencias de violencia de género de estudiantes enfermeros en algunas instituciones de salud mexicanas.”*** deriva del proyecto de investigación UNAM-DGAPA-PAPIIT IN304521–ENEO-UNAM 124 “INTERVENCIÓN EDUCATIVA PARA PREVENIR VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE ENFERMERÍA”, cuyo objetivo es describir las experiencias de violencia de género vividas por estudiantes enfermeros de la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia durante sus prácticas clínicas en la Ciudad de México con la finalidad de recabar testimonios de sus vivencias en el campo de la enfermería, de manera tal que se le pueda dar voz a los hombres que han vivido violencia por razones de género en los espacios clínicos y poder proponer intervenciones posibles para su prevención.

Como participante de este trabajo soy consciente del procedimiento mediante el cual se realizará la recolección de información, para la cual el investigador empleará una entrevista

semiestructurada a profundidad, aplicada a los hombres estudiantes de enfermería que hayan sido víctimas de violencia de género.

Firma de aceptación de la entrevista _____

Fecha y Firma de quien realiza la entrevista _____

© Carta de Consentimiento informado construida para la investigación "*Experiencias de violencia de género de estudiantes enfermeros en algunas instituciones de salud mexicanas.*" Fuente: Elaboración propia. López Payán, Obed Isai. (2023).



APÉNDICE 3

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Enfermería y Obstetricia

Licenciatura en Enfermería y Obstetricia



Nota de campo

“Experiencias de violencia de género de estudiantes enfermeros en algunas instituciones de salud mexicanas.” deriva del proyecto de investigación UNAM-DGAPA-PAPIIT IN304521-ENEO-UNAM 124 “INTERVENCIÓN EDUCATIVA PARA PREVENIR VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE ENFERMERÍA”, cuyo objetivo es describir las experiencias de violencia de género vividas por estudiantes enfermeros.

Fecha:

Hora de inicio:

Hora de término:

Lugar:

Descripción de la situación:

Observaciones:

© Formato de nota de campo construido para la investigación *“Experiencias de violencia de género de estudiantes enfermeros en algunas instituciones de salud mexicanas.”*

Fuente: Elaboración propia. López Payán, Obed Isai. (2023).